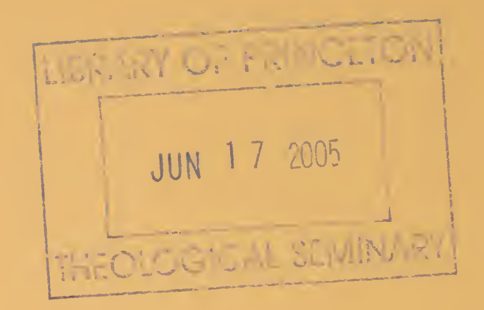

LOS
ALMOS
DE DAVID
Metrificados en lengua Caſtellana
Por Iuan le Queſne.
Conforme a la traducion verdadera
d'el texto hebreo.
I. CORINTHIOS XIIII.
Oraré con el eſpiritu, mas oraré tambien con entē-
dimiento: cantaré con el eſpiritu, mas cantaré tam-
bien con entendimiento.
M. DC. VI.



LOS PSALMOS DE DAVID

Metrificados en lengua Castellana
Por Iuan le Quesne.

Conforme a la traducion verdadera
d'el texto hebreo.

1. CORINTHIOS XIIII.

Oraré con el espiritu, mas oraré tambien con entẽdimiento: cantaré con el espiritu, mas cantaré tambien con entendimiento.

M. DC. VI.

Reimpreso por la
CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES
El Paso, Texas, E.U.A.
Con una Introducción por
CECILIO McCONNELL, D. en T.

1.5 M 1-59

PREFACIO

Mientras hacía un estudio de la historia del himno evangélico en castellano, hallé referencias a un salterio español de hace aproximadamente 350 años. Después, encontré uno de los pocos ejemplares de esta edición que aún existen, en la Biblioteca de la Universidad de Princeton, en Nueva Jersey (EE. UU. de A.). Interrogado sobre el particular, el bibliotecario me informó que no poseían datos sobre el salterio salvo las anotaciones en tinta que algún desconocido había hecho en la portada del libro antes de que llegase a la biblioteca a fines del siglo pasado. Además de resumir el contenido del libro, este desconocido sugirió que Juan le Quesne era "probablemente una desfiguración de Juan Enzinas (también conocido como Jaime Enzinas o Dryander), un hermano de Francisco de Enzinas, el traductor del primer Nuevo Testamento en español". Continúa diciendo: "Sabemos que Juan Enzinas vivió en París algún tiempo, lo cual explicaría su conocimiento de la música francesa de los Salmos. Imprimió un catecismo en 1541 en Amberes y parece lo más probable que él fuese el autor de esta traducción, la que se habría publicado en Amberes, basada en su manuscrito, varios años después de su martirio, ocurrido en Bruselas en 1546". Además, este desconocido llama la atención a que el *Index Librorum Prohibitorum* (Madrid: 1677), lo prohibe. Ignoramos las fuentes de información de este desconocido. Como se verá en la Introducción, estoy de acuerdo con él sólo en parte.

Escudriñando *Los Psalmos de David Metrificados en Lengua Castellana,* me parecía que un documento de esta naturaleza debiera interesar a los protestantes de habla española de nuestra época, tanto por su valor histórico y poético como para dar impulso a que nuestros himnos en castellano vuelvan a ser escritos según las reglas literarias latinas, dejando en parte los actuales modelos anglosajones.

Lógicamente, la edición de 1606 de este salterio tiene la caligrafía de su época. La letra "s" no se asemeja a la actual; parece, más bien, la letra "f". En esta publicación colocamos la "s" en su forma moderna. Por otra parte, salvo raros casos, seguimos aquí la escritura de Le Quesne o de sus impresores, pues no le será difícil al lector modificarla donde la evolución de la lengua lo exija. Habrá que recordar, sin embargo, que ahora en muchas ocasiones, la "u" la expresaríamos con una "v" y que la "i" suele ser la "j", como en Iehoua—Jehová.

Para facilitar la labor de cualquier lector que quisiera proseguir este estudio o verificar algún punto, he colocado las notas, indicando libros útiles, al final de la Introducción.

La fidelidad de Jean Le Quesne y de los reformadores españoles de su época debe estimularnos a una mayor consagración y a un mejor canto a nuestro Dios y Salvador.

Cecilio McConnell

Septiembre de 1958

Seminario Teológico Bautista
Santiago, Chile

INTRODUCCION

El canto protestante en castellano no es solamente el fruto del último siglo de esfuerzo misionero. Hace 350 años había himnarios evangélicos en la lengua castellana. En verdad, el cancionero evangélico español más antiguo aún existente, *Los Psalmos de David Metrificados en Lengua Castellana,* por Jean Le Quesne, (1606), vio la luz no muchos años después de la época de la Reforma protestante.

Además, la historia del himno evangélico empieza mucho tiempo antes de que existiera este salterio. Cuando el evangelio llegaba a la península ibérica, en los primeros siglos de la era cristiana, no faltaron hispanos que escribiesen himnos. Pero eso fue mil años antes de que apareciera el castellano moderno. Después del obispo africano Commodianus, del tercer siglo, el primer cristiano del cual tenemos noticias de que haya escrito poesías en latín fue C. Vethius Aquilianus Juvencus, un español del siglo cuarto, quien versificó los Evangelios, utilizando el hexámetro. Deseaba dirigir al pueblo en el estudio de las Sagradas Escrituras.[1] No se sabe si sus versos fueron cantados.

Después de Juvencus, le siguió el gran poeta Aurelio Prudencio Clemente (348-m. después de 405), quien nació en Tarragona, de distinguida familia cristiana. Aunque fue contemporáneo de Ambrosio, sus himnos aparecieron más tarde. Sus obras representaban una nueva clase de himnos —los "extra-litúrgicos" —para edificación personal y doméstica. Especialmente por sus extensas obras, *Cathemerinon* y *Peristephanon,* se le considera como uno de los mejores poetas de la antigua cristiandad latina. La primera es una colección de himnos para diferentes horas del día y para días especiales del año eclesiástico. La segunda trata, en forma narrativa, la vida de los mártires cristianos.[2]

En general, durante todo este período, los himnos de otras fuentes que las bíblicas no fueron aceptados, a menos de que el

autor fuese de reconocido mérito. No obstante, en el servicio religioso de la península, surgía un grupo de himnos, que tenía características hispanas. Entre los que contribuían se hallaban los siguientes obispos: Isidoro de Sevilla (m. 636), Braulio de Saragossa (m. 651), Eugenio II de Toledo (m. 657), Quiricio de Barcelona (m. 666) y Cyxilla de Toledo (m. alrededor de 783).[3] Parece que Leandro de Sevilla también tuvo parte destacada en estas labores. Después de la ocupación árabe de la península, este antiguo servicio hispano, o godo, llegó a llamarse la liturgia mozárabe. A medida que los árabes eran expulsados de España, la liturgia romana les iba siendo impuesta a los hispanos a fin de alcanzar la uniformidad.[4] Ya con esta imposición quedaba paralizada la producción de himnos hasta la Reforma. Además, aunque el idioma hablado iba transformándose, la lengua eclesiástica se solidificó con el latín de la época del comienzo litúrgico.

Son pocos los datos que han llegado hasta nosotros acerca del canto de los protestantes españoles durante la Reforma. Sabemos que la mayor parte de la influencia evangélica en la península llegaba desde Alemania, salvo las regiones cercanas a la frontera francesa, las que recibieron una corriente de literatura suiza tan fuerte como la que permitía la meticulosa vigilancia desplegada por la Santa Inquisición. Es posible que los creyentes españoles no hayan cantado mucho en sus reuniones, ya que el canto es la parte del culto más difícil de resguardar de oídos perseguidores.

Sin embargo, sabemos que los reformistas españoles cantaban, pues eso era lo que hacían con ahinco cuando se enfrentaban con dificultades mayores, es decir, en la hoguera de la Inquisición. Tanto en Valladolid como en Sevilla, hubo evangélicos que marcharon a su muerte cantando salmos. Un relato histórico indica que en cierta ocasión, el salmo cantado fue el 109[5]. Asimismo, que los refugiados españoles que llegaron a Inglaterra "hicieron imprimir allí, en 1569, el Nuevo Testamento en castellano y el salterio con paráfrasis",[6] aunque no estamos seguros de que este salterio estuviese metrificado para el canto. De igual modo, los refugiados que fueron a Ginebra se reunían a veces, con los protestantes italianos y durante un tiempo tenían una

congregación establecida. Se supone que cantaban salmos en el idioma popular, tal como lo hacían los otros creyentes allí.[7]

Mucha de la evidencia acerca del canto evangélico se ha perdido debido a las persecuciones y a la característica nómade de los cristianos españoles. A todo esto hay que agregar que la literatura lírica fue escasa. Sin embargo, las referencias halladas en algunos libros de la época y en el *Indice Prohibido* de la Iglesia Romana nos hacen saber que algo había de literatura lírica. Una poesía en latín, publicada en 1596, habla de la influencia en otros idiomas del salterio francés de Marot y Beza y menciona el "Hispani", indicando de este modo, que existían salmos metrificados en español.[8] Adler, en su *Bibliotheca bíblica Lorckiana,* menciona un antiguo salterio español que carece de lugar y fecha de publicación.[9] Posiblemente se refiere al mismo o quizás a algún salterio que tuvo su origen, ya sea en Londres o en Ginebra.

Sin embargo, el primer himnario del protestantismo español del cual aún se guarda un ejemplar, es el de 1606: *Los Psalmos de David Metrificados en Lengua Castellana.* Además, si realmente había estos himnarios anteriores, Le Quesne lo ignoraba.[10] Es posible, además, que algunas alusiones del siglo 16 al canto español fuesen a una edición anterior de este mismo salterio.

I. LOS SALTERIOS EVANGELICOS DE LA EPOCA DE LA REFORMA

Para apreciar debidamente *Los Psalmos* de Le Quesne, tenemos que relacionar esta obra con otras de su época. ¿Qué producían los himnólogos en los demás países que pudieran haber influído en este salterio? Le Quesne dice que él escribe "despues de tantos años que han sido en todas las lenguas de la Christiandad metrificados" los Salmos. ¿Cuándo, pues, vieron la luz los salterios de las demás naciones?

En los ritos católicos, los Salmos eran cantados. En el *Proprium de tempore,* de la liturgia romana, todos los Salmos eran cantados al menos una vez por semana y algunos Salmos eran usados más a menudo. Los benedictinos, franciscanos, carmelitas y dominicanos, los cuales tenían ritos propios, cantaban el salterio una vez por semana.[11] Estos no tenían salmos metrificados y

se ejecutaban generalmente en canto llano. El idioma empleado era el latín y algunas veces, como sucedió en el monasterio de San Jerónimo, cercano a Sevilla, deseaban, al convertirse al evangelio, dejar no sólo otras partes del culto católico, sino también el cantar los salmos, sin duda porque en su forma latina les parecía meramente parte de un rito formalista y sin sentido.[12]

Además, unos cuantos de los poetas españoles católicos, especialmente los místicos, prepararon ediciones metrificadas de los salmos y de otras porciones bíblicas. Probablemente, los versos de Luís de León ocupan el lugar más destacado que los de cualquier otro místico, aunque Pablo Olavide, Tomás José González Carvajal y otros, también metrificaron ya sean todos o algunos de los salmos. Sin embargo, éstos fueron escritos para la meditación personal y no para el culto público, aunque los primeros editores de himnarios evangélicos adaptaron muchos de sus himnos de estas fuentes.

Los protestantes de Alemania empezaron con Lutero su movimiento reformista cantando himnos, tal como lo habían hechc antes los seguidores de Juan Hus en Bohemia. Muchos de estos cánticos se basaban en la Biblia, pero no eran traducciones. No obstante, los salmos se usaban y hoy día se conocen más de 130 salterios metrificados en alemán.[13]

En Inglaterra, los primeros cantos protestantes fueron salmos y canciones espirituales preparados por Miles Coverdale, en 1539. Sin embargo, casi de inmediato los ingleses dejaron los himnos y se dieron con entusiasmo a cantar los salmos metrificados. Después de los 13 salmos en el libro de Coverdale, se editaron varias versiones hasta 1562, fecha de publicación de todos en, *Whole Booke of Psalms Collected into English Metre,* por Sternhold y Hopkins. Posteriormente, han aparecido muchas colecciones de los salmos metrificados.

Los primeros salterios de Escocia han desaparecido. El salterio conocido de más antigüedad es el de 1578, el cual contiene 22 salmos metrificados, además de otras paráfrasis bíblicas y algunos himnos. Al igual que en muchas ediciones inglesas, contiene metrificados algunos de los cantos del Evangelio según Lucas.[14]

La Reforma en Holanda fue calvinista y varios sínodos esti-

pularon que no se cantase himno alguno que no se encontrara en las Santas Escrituras. Una colección de salmos metrificados con música vio la luz en Amberes, en 1539, y dos salterios completos en holandés aparecieron en 1566. En 1580 fueron agregados a un salterio versiones metrificadas de otros cantos bíblicos, junto con los Diez Mandamientos, el Padre Nuestro, El Credo y La Gloria in Excelsis.[15]

Los salterios de mayor influencia fueron los de habla francesa. Se publicó un himnario en 1527, pero *Mírois d'une áme pecherisse,* por Marguerite de Valois, apareció en 1533. A éste se le agregó al final algunos salmos metrificados por Clemente Marot, como también, el Credo, el Padre Nuestro, el Ave María, oraciones para la mesa, etc.[16] Habiendo visto con simpatía las obras de Marot, Calvino, sin saber que eran de él, publicó doce de sus salmos en Strasburgo, en 1539, juntamente con metrificaciones propias de cuatro salmos, los Diez Mandamientos, el Credo Apostólico y el Canto de Simeón. A estos 21 cánticos agregó melodías apropiadas al encabezamiento pero sin prefacio ni firma, siendo éste el primer cancionero impreso de los protestantes de habla francesa. En 1542, con permiso real, Marot publicó *Trente Psaumes* y al año siguiente, *Cinquante Psaumes*.[17] Hasta que el clero católico pudo reaccionar en contra y prohibirlo, estaba muy de moda cantar estas obras de Marot en la corte francesa, acompañadas de melodías populares. Se publicó en París en 1550, un salterio completo, con versiones por otros para los salmos no metrificados por Marot. Sin embargo, esta edición no fue del todo satisfactoria para los protestantes y, después de la muerte de Marot, Teodoro Beza prosiguió con la obra de metrificar los demás salmos. En 1562 vio la luz su primer salterio con todos los Salmos, intitulado *Les Pseaumes mis en rime françoise par Clément Marot et Théodore de Beze*. Por lo menos 24 ediciones de esta obra fueron publicadas antes del año en París, en Ginebra, y en varias otras ciudades. Hasta la primera parte del siglo XVIII, este salterio se usaba exclusivamente en los cultos públicos de las Iglesias Reformadas de habla francesa.[18]

La salmodia francesa calvinista tuvo una influencia muy grande en los movimientos protestantes de Gran Bretaña y de Holanda y, en menor escala, de Alemania. Además de los países

ya mencionados, la salmodia francesa ha influído en otras naciones. Una lista de las traducciones de los salmos de Marot y Beza, adaptadas en su mayor parte, para las mismas melodías, es larga e incluye dos dialectos del antiguo francés, el suizo, el italiano, el danés, el castellano, el portugués, el polaco, el bohemio, el húngaro, el persa, el malayo y otras lenguas del Extremo Oriente, además del latín y del hebreo.[19]

Durante el siglo XVIII, el himno empezó a ganar terreno sobre el salmo bíblico en Gran Bretaña y en los demás países de la Europa occidental, salvo en Alemania, donde el himno tuvo ascendencia desde un principio, ya que el primer himnario alemán apareció en 1524 y contenía ocho himnos.[20] Dondequiera que hayan ido los representantes de las Iglesias Reformadas, ha florecido la costumbre de cantar los salmos, pero estas mismas iglesias, en gran número, hoy entonan himnos, sin embargo, en los mejores himnos permanece la influencia del salterio, insistiéndose en que el espíritu y la forma de los himnos sean bíblicos.

II. FECHA Y LUGAR DE ESTE SALTERIO CASTELLANO

1. *Fecha*: La fecha indicada en la portada de *Los Psalmos de David Metrificados en Lengua Castellana* es la de MDCVI. La otra referencia que tiene que ver con el año de redacción la encontramos en el Prólogo en el cual el autor dice: "yo hé sido el primero, (despues de tantos años que han sido en todas las lenguas de la Christiandad metrificados,) que he osado emprender lo que algunos hombres . . . no quizieron hazer. . . o no pudieron . . ." Aquí vemos dos factores: (1) Le Quesne se sabe el primero en preparar un salterio para el culto protestante castellano y (2) que se ha hecho el trabajo "tantos años" después de haber salterios en las demás lenguas europeas afectadas por la Reforma.

¿Cómo puede ser que el primer cancionero protestante en castellano aparezca recién en 1606, cuando la breve Reforma española terminó alrededor de 1560? Y los creyentes que huyeron a los países protestantes, en su mayor parte, fueron tan esparcidos que, antes de 1606, habían perdido su identidad como hispanos. Sin embargo, es posible que aún quedaran algunas con-

gregaciones o individuos que deseasen un salterio para su uso y para influir, al presentarse la oportunidad, en su Madre Patria. De otra manera, ¿por qué preparar esta obra o, una vez preparada, por qué publicarla?

¿Qué relación existe entre la creencia de Le Quesne de que el suyo es el primer salterio y las referencias, ya vistas, a otros del siglo XVI? Es posible que estas referencias traten de la misma obra de Le Quesne, sea en una edición anterior o sea en forma manuscrita, ya que muchas obras, incluso algunos salmos de Marot, circulaban primero copiadas de un cuaderno a otro. También es posible, debido a lo disperso que estaban los protestantes españoles, a las dificultades de comunicación, y a la eficacia, tanto de la Lista Prohibida como de la Inquisición, que Le Quesne haya ignorado que existiesen otras obras.

En cuanto al período entre el salterio castellano y los otros, recordemos que en 1606 el salterio completo de Marot y Beza en francés ya hacía 44 años que había sido publicado, el salterio completo en inglés había sido publicado en la misma época que el francés y el holandés tenía sólo dos años menos.

2. *Lugar de publicación*: Aunque la fecha de publicación se indica en la portada, no ocurre lo mismo en cuanto al lugar donde se imprimió este salterio. Probablemente fuese medida de protección el no anotar lugar de publicación, a fin de obstaculizar el llevar a cabo una posible orden gubernamental de confiscar los libros.

Sería imposible que *Los Psalmos* hubiese sido publicado en España. Aún durante los breves años de la Reforma española, toda la literatura usada en la península llegó de fuera, principalmente de Ginebra o de Alemania. Sin embargo, después de 1570 sería menos posible aún una publicación protestante española, pues ya no quedaban "herejes" y la extrema vigilancia de la Inquisición impedía que se levantaran otros. España estaba bajo la mano férrea de los reyes católicos.

Hay tres indicios acerca del lugar de impresión: (1) Evidentemente, se publica un salterio protestante donde haya algunos protestantes del idioma usado, (2) el autor lleva nombre y apellido franceses: Jean Le Quesne, y (3) manifiestamente, escribe "sobre la misma musica de los Psalmos francezes". De con-

siguiente, es lógico suponer que *Los Psalmos* fue publicado en algún lugar de habla francesa, fuese en Bélgica, Ginebra o en la misma Francia.

En 1606, Bélgica estaba bajo el dominio completo de España. Los Países Bajos se habían rebelado en 1568 en una guerra de liberación y en 1606, estaban a punto de obtener su objetivo; pero en 1579, los belgas decidieron no unirse con los holandeses y permanecieron con España y el catolicismo, puesto que el Duque de Alba ya había destruído allí casi totalmente el protestantismo.[21] Por lo tanto, es dudoso que Le Quesne haya hecho su trabajo en Bélgica.

En 1606, acababa de fallecer en Ginebra el gran dirigente Beza (1519-1605), pero la ciudad aún estaba bajo el gobierno de un concilio protestante. De la prensa salía mucha literatura de la reforma.[22] Por lo tanto, dada la libertad existente para expresar las ideas calvinistas, no es de inmediato comprensible, si es que el libro fue publicado en Ginebra, por qué no se indicaría el lugar de impresión. Posiblemente no se mencionó a esa ciudad a fin de que los católicos no se opusiesen al libro desde un principio por haber venido de tan conocida ciudad "hereje". Varios himnarios del siglo XIX no indican ni autor ni lugar de publicación, quizá para no alimentar el prejuicio de posibles lectores.

En Francia, el Edicto de Nantes de 1598, proveyó algo de libertad religiosa, pero al paso de los años estos derechos de los protestantes fueron limitándose más y más. Sin embargo, en 1606 y durante todavía más de medio siglo, habría sido posible publicar un salterio protestante con un mínimo de riesgo.[23]

Por consiguiente, lo único que se puede decir con confianza es que *Los Psalmos de David* vio la luz posiblemente en Ginebra o en alguna ciudad de Francia, pero no en Bélgica ni menos en España.

III. EL AUTOR DE ESTE SALTERIO

La siguiente pregunta que nos hacemos es: ¿Quién era el tal Jean Le Quesne que preparó este salterio? El autor tiene un Prólogo de cinco páginas, pero acerca de su propia persona, dice

muy poco. Sólo podemos deducir los siguientes puntos que ayudan a saber algo acerca del autor: (1) Es protestante, conocedor de las principales doctrinas de la Biblia; sus exhortaciones cubren las más importantes doctrinas, casi como si se tratase de un Credo. (2) Se dirige, en parte, a los que se oponen a sus enseñanzas, mayormente a los dirigentes religiosos que son desobedientes a la Palabra de Dios (refiriéndose a los sacerdotes católicos), y por otra parte, a "qualquier pío lector que los leyere". (3) Escribe con fines de dirigir a los "Castellanos" a "aprender y abraçar la doctrina" de las Escrituras. (4) Escribe años después de aparecer versiones metrificadas de los salmos en otros idiomas. (5) Relaciona su obra con "la misma musica de los Psalmos francezes". (6) Modestamente, no pretende que su obra esté bien acabada; espera que sea útil y que inspire a "otros mas doctes" para "acabar esta obra en honrra y gloria d'el Señor".

Estos datos nos ayudan muy poco para saber quién era Jean Le Quesne. Aun así, la evidencia externa es menos que la interna. Las pocas referencias históricas sobre esta persona que se encuentran sencillamente le señalan como autor de este salterio.

Ha habido quienes creían que Le Quesne era judío de religión.[24] Sin embargo y como lo señala Menéndez y Pelayo,[25] Le Quesne cita la Primera Epístola a los Corintios y también habla de "Iesus Christo nacido de la Virgen sin manzilla" y de la "Christiandad" y confiesa proponer la "edificacion de todos Christianos";[26] un judío no haría semejante cosa. Le Quesne era cristiano y protestante. Cita I Corintios 14:15 acerca del cantar "también con entendimiento", expresando así el sentimiento reformista en contra de la costumbre católica de celebrar la misa en latín. Metrifica los salmos del mismo modo que los calvinistas franceses y las doctrinas presentadas en su Prólogo son protestantes. No fue sin razón que la jerarquía romana colocó a esta obra en su *Index Librorum Prohibitorum,* junto con los demás libros prohibidos a los católicos.[27]

¿Era Le Quesne francés o español? Varios que han mencionado su obra le han creído francés,[28] tanto por su nombre y apellido, como así también por su referencia a los salmos franceses.

Sin embargo, parece que tendría razón Menéndez y Pelayo al decir que el nombre es "probablemente fingido".[29] Durante la época de publicación, no existía ninguna posibilidad de emprender obra protestante en España, realizada ésta por algún espíritu misionero entre los franceses, aun en el caso improbable de que los calvinistas de esa época se les hubiera ocurrido que la doctrina de la elección divina les había impulsado a las misiones foráneas. El trabajo de propagar el evangelio calvinista se hacía casi exclusivamente por protestantes de ese mismo idioma. ¿Por qué, pues, lo haría un francés a favor de España?

¿Quién, entonces, era el español de raza, si no de nacimiento, que llevaba el nombre de Jean Le Quesne? Sabemos que era muy corriente que las personas tradujeran sus apellidos. Roberto Estienne, cuyo Nuevo Testamento en griego nos proporcionó la división en versículos del texto sagrado, era conocido por la forma griega de Stephanus. Melanchthon, colega de Martín Lutero, en realidad se llamaba Schwarzerd, y sólo traducía "tierra negra".[30] En igual forma, Francisco de Enzinas, traductor del primer Nuevo Testamento protestante al castellano, cambiaba su nombre y apellido según el país en que se encontraba. Ya que "enzina" es una clase de árbol, estando en Alemania se hacía llamar Eichmann o Eyckman; en los Países Bajos era Van Eyck. Sus escritos en francés dicen ser de François du Chesne o du Chene. En escritos literarios, a veces el "encina" encontraba su forma griega, "Dryander".[31]

Por lo tanto, parece que Quesne sería otra forma de Chesne o Chene,[32] y que Jean Le Quesne sería Juan de Enzinas. Los hermanos Enzinas eran naturales de Burgos. Un profesor de teología en la Universidad de Alcalá de Henares, quien después fue denunciado ante la Inquisición y huyó a Francia, sembró en ellos las ideas de la Reforma. Fueron ellos a Bélgica alrededor del año 1540 y estudiaron en Lovaina.[33]

Francisco, probablemente el mayor de los hermanos,[34] publicó en 1543 su traducción del Nuevo Testamento en Amberes. Por su trabajo fue encarcelado pero con el privilegio de recibir a sus amigos.[35] Durante este tiempo preparó *Los Psalmos de David, dirigos en forma de oración*.[36] Falleció en Estrasburgo durante la plaga de 1552.[37] No hay ninguna evidencia para pensar que

él fuese el "Juan" del presente salterio puesto que no hay referencia a que haya preparado salmos metrificados. De todos modos, no se podría decir que en el año de su muerte (1552) hacía ya muchos años que los demás idiomas tenían salterios protestantes. Tampoco podría ser Juan un hijo suyo, ya que Francisco tenía sólo dos hijas.[38]

Jaime de Enzinas, con su hermano Francisco, estudió en Lovaina y preparó un catecismo en castellano, el cual fue publicado en Amberes en 1541. Jaime fue quemado en Roma por "hereje" protestante en 1546,[39] siendo, pues, imposible que en esta fecha fuese preparado este salterio en castellano ya que los salmos no metrificados por Marot no existían todavía. También, es dudoso que un hijo suyo sea el autor del salterio, puesto que no hay indicio de que estuviera casado. Su hermano Francisco se casó tan sólo en 1548, dos años después de la muerte de Jaime.[40]

En cuanto a un tercer hermano, los historiadores no están de acuerdo. Algunos escritores han llamado Juan al martirizado en Roma,[41] posiblemente porque a veces se le llamaba "J. de Enzinas"; habiendo un Juan y un Jaime sería fácil confundirlos. La confusión se hace mayor, ya que hubo un alemán Juan Eichmann (1500-1560), nacido en Hesse, quien pasó la mayor parte de su vida como profesor en la Universidad de Marburg.[42] El era conocido como Profesor Dryander. Por consiguiente, no faltan escritores que hacen que el español Juan de Enzinas sea profesor en Marburg.[43] No obstante las dificultades del caso, parece necesario creer que hubo un tercer Enzinas que se llamaba Juan y que, como lo dice Droin,[44] era el menor. Aquellos que insisten en que no había tal hermano no tienen en cuenta el salterio que aquí tratamos. Es fácil creer que muchos aspectos de su vida se puedan confundir con los del alemán Eichman, pero un médico alemán, autor de obras sobre las ciencias naturales, no tendría por qué preparar un salterio español sobre bases francesas, pero un español, sí.[45]

Pero aún queda un problema más. ¿No es 1606 fecha muy tardía para publicar la obra de un hermano de Francisco de Enzinas? Tardía es, sin duda, pero si el hermano mayor nació en 1520,[46] no sería imposible que Juan viviese todavía en 1606. Tam-

bién es posible que su obra se publicara después de su muerte o que la edición de 1606 sea copia de una anterior.

En fin, no parece que hay respuesta categórica al problema de la paternidad del salterio de Jean Le Quesne, pero la evidencia indica que posiblemente fue Juan de Enzinas, hermano menor de Francisco y de Jaime, quien también deseaba aportar algo a la evangelización de sus compatriotas españoles.

IV. EL CONTENIDO DEL SALTERIO

1. *Contenido físico*: *Los Psalmos de David* contiene versiones métricas de los primeros 36 salmos y de 34 de los restantes, haciendo un total de 70 de los salmos bíblicos, además de las metrificaciones de los Diez Mandamientos según Exodo 20, y el Cántico de Simeón según Lucas 2. Treinta y uno de éstos son los mismos y con el mismo metro que las versiones francesas de Marot. También, le sigue Le Quesne en la traducción del Cántico de Simeón. Marot teine 18 salmos, sin embargo, en su *Cinquante Psaumes* que Le Quesne no utiliza.[47] Treinta y nueve salmos y los Diez Mandamientos de la obra española se basan en versiones francesas que no son las de Marot.

Le Quesne coloca un título para cada salmo, el que consiste de la primera frase en la versión latina de los salmos. Debemos recordar que en la época de Le Quesne, la mayor parte de la gente educada todavía sabía latín aunque se había dejado de usar en la conversación corriente. También incluye para cada salmo una introducción en prosa, dando un resumen de la enseñanza, además de una aplicación práctica a la vida cristiana. Estos títulos en latín y la introducción en el vulgo eran muy comunes en los libros religiosos de esa época; Marot también los tiene.[48]

El libro es pequeño con 84 páginas, y 5 de Prólogo, pero éstas sin enumerar. El tipo es el corriente de ese tiempo, colocado a mano, acusándose errores de imprenta como también de deletreo.

2. *La métrica que se usa*: Durante la época de la Reforma, y por mucho tiempo después, los salmos metrificados y los himnos de los protestantes ingleses utilizaron una de tres clases de métrica y las tres son yámbicas, es decir, que consisten en un

metro de dos sílabas, la primera no acentuada y la segunda, acentuada. Según el concepto inglés, este metro se prestaba mejor para lograr la deseada solemnidad en el canto. La variación consistía del número de sílabas en cada verso. El metro más corriente era de una estrofa de cuatro versos en la cual el primer y tercer verso tenían ocho sílabas (las cuatro impares no acentuadas y las cuatro pares, acentuadas). Por ser el metro más usado, se llamaba Metro Común. El Metro Corto contiene seis sílabas yámbicas en el primero, segundo y cuarto versos y ocho en el tercero. El Metro Largo consiste en cuatro versos de ocho sílabas. Hay cuatro muestras del Metro Largo en la obra de Le Quesne, una de las cuales la vemos en el Salmo 134, que empieza:

"Vos todos sieruos d'el Señor,
Vos que en las noches con loor
Estays en la casa de Dios
Bendezilde con alta boz".

En esta obra no se usan los otros dos Metros tan utilizados en la salmodia inglesa. Si bien el metro de los himnos castellanos en los siglos XIX y XX sigue, en gran parte, a los metros ingleses debido al aporte anglosajón a la evangelización del mundo hispano, no sucedía así durante la época de la Reforma. En verdad, las poesías yámbicas populares de los ingleses, los versos terminando con sílabas acentuadas, están inharmónicas con una de las reglas básicas de la poesía castellana, aquélla que fija que el acento final del verso tiene que recaer necesariamente sobre la penúltima sílaba del verso. En castellano, si la palabra final es aguda, desde el punto de vista métrico debe computarse como teniendo una sílaba más.[49] Por lo tanto, los versos yámbicos en castellano deben de contener un número impar de sílabas y no pares, como en inglés. En este sentido, la poesía francesa está entre la inglesa y la española. En el salterio de 1562 de Marot y Beza, entre las 125 melodías, se utilizan 110 diferentes clases de metro, cada una de las cuales precisan de una tonada distinta. No obstante, más de un 80% de los salmos son yámbicos y muchos terminan con sílabas pares y acentuadas, pero siempre en menor escala que en la poesía inglesa.[50]

Como ya lo hemos observado, *Los Psalmos de David Metrificados* se preparó para cantarse con la música de los salmos franceses. En los 70 salmos de este salterio hay 57 clases diferentes de metro y todos ellos, con un mínimo de licencia poética, se adaptan a la melodía correspondiente del mismo salmo en el Salterio Francés de 1562.[51] Esto, lógicamente, significa que Le Quesne tuvo que ajustar su sistema poético al de la música protestante francesa en la misma forma en que la lírica evangélica española ha tenido que adaptarse, en gran parte, a las reglas poéticas inglesas para poder utilizar las melodías sagradas de los protestantes norteamericanos y británicos. Pero la gran diferencia es que, en contraste con las normas inglesas, la poesía francesa, siendo también neolatina, sigue las mismas reglas generales que la española. Por consiguiente, Le Quesne pudo seguir los metros franceses y, a la vez, adherirse mayormente a las normas poéticas castellanas.[52]

El metro más usado para cantos en español es el endecasílabo, comúnmente en combinación con heptasílabos.[53] Las poesías de Le Quesne tienen más versos casi de once sílabas que de ningún otro número, aunque los versos de ocho y de nueve sílabas también son comunes.

3. *La calidad de la lírica*: Comparado con las obras de los grandes poetas españoles, *Los Psalmos* de Le Quesne no sería considerado como poesía de primera categoría. El crítico Menéndez y Pelayo dice: "El intérprete ha sacrificado la letra a la música, y sus metros suenan perversamente en oídos castellanos".[54] En verdad, parece que el mismo Le Quesne reconocía las imperfecciones de sus versos porque dice: "al mejor que pude di al tiempo parte" de los Salmos metrificados, "rogando qualquier pio lector que los leyere, si hallare algunas faltas y errores en ellos, sea en la versificación o impression (como no digo que no) que los emenda y corrige de si mismo de tan buena voluntad que los offrece el author por el bien de todos, y especialmente de los Castellanos: Y considerando qualquier lector que no todos podemos todas las cosas, y que yo hé sido el primero, (despues de tantos años que han sido en todas las lenguas de la Christiandad metrificados,) que he osado emprender lo que algunos hombres de mucha sciencia y doctrina no quizieron hazer por cosa de

mucho trabajo, o no pudieron por cosa muy difficil, cada vn segun pienso ligeramente me dará perdon si algo ouiere ignorado. Y si toda via por el juyzio de los scientes y doctos hombres (a la correcion de los quales en todo me someto) fuere aprouado auer sido este mi trabajo vano y inutil, y no ouiere alcançado el fin de mi proposito, podré a lo menos dezir . . . que aunq; las fuerças ayan faltado, la voluntad há sido de loar: y que por ventura aquelle mia voluntad dará en el espiritu de otros mas doctes voluntad de acabar esta obra en honrra y gloria d'el Señor".[55]

Como ha señalado Le Quesne, no era fácil la tarea que había emprendido. Afirma también el gran poeta Fray Luís de León lo difícil que es traducir: "De lo que yo compuse, juzgará cada uno a su voluntad; de lo que es traducido, el que quisiere ser juez, pruebe primero qué cosa es traducir poesías elegantes de una lengua extraña a la suya, sin añadir ni quitar sentencia, y con guardar quanto es posible las figuras del original y su donaire, y hacer que hablen en castellano, y no como extrangeras y advenedizas, sino como nacidas en él, y naturales. No digo que lo he hecho yo, ni soy tan arrogante; mas helo pretendido hacer, y así lo confieso y el que dixere que no lo he alcanzado haga prueba de sí y entonces podrá ser que estime mi trabajo más".[56]

Para escribir prosa un escritor está limitado por el tema a tratarse, el vocabulario, la gramática, y el buen gusto. Pero al hacer una poesía, además de estas cosas, el escritor debe trabajar dentro de los límites del metro y de la rima que se hayan escogido, y cada pensamiento debe expresarse en el mismo molde poético. Para traducirla a otra lengua las dificultades aumentan geométricamente, pues el traductor tiene que vérselas con ideas ajenas a las suyas. El que escribe una poesía puede variar la idea para encajarla dentro del molde propuesto; el traductor, en cambio, trata con pensamientos acabados, en un idioma que tiene palabras de diferentes sílabas y acentuación que la suya propia, variado modo de expresarse, y hasta otro concepto de lo que constituye una poesía.

Escribir un himno sagrado es más difícil que otras clases de poesías, pues tiene que ver con tres grandes campos de inspiración y de arte: la literatura, la música y la religión. Precisa de la calidad artística y literaria que se exige para hacer buena poesía.

Además, para poder cantarse debe adaptarse al metro y acento de alguna melodía adecuada, cuyo sentimiento esté en armonía con la letra. A la vez, el mensaje de los versos ha de contener una verdad religiosa que, a la par que demostrar imaginación poética, exprese el mensaje concisamente de acuerdo con la revelación bíblica de tal modo que, mientras agrade, también inspire e instruya. No es extraño, pues, que el famoso poeta inglés, Lord Tennyson, haya dicho: "Escribir un buen himno es lo más difícil del mundo".[57]

Además, al juzgar los salmos métricos de Le Quesne, debemos recordar que el anhelo más caro de los calvinistas era de ser leales a la Palabra de Dios. Eran celosos de mantener los conceptos exactos de David en sus versiones. Si podían verter la precisa verdad revelada a un metro lírico con poesía acabada, tanto mejor. Cuando eso no se podía hacer, retenían de todos modos el lenguaje bíblico.

Dadas estas dificultades, no es de extrañarse, pues, que los himnarios de los idiomas europeos hayan eliminado muchos de los salmos metrificados de la Reforma. No todas las personas son capaces de preparar versos excelentes ni son las aptas las que siempre pueden producir una lírica digna de preservarse. El excepcional himnólogo inglés, Isaac Watts, es honrado por: "¿Soy yo soldado de Jesús?", "Piedad, oh santo Dios, piedad"; y unos seis u ocho himnos entre los 600 que escribió.

Con todo esto, no hemos de pensar mal de los versos de Le Quesne. Ya cantamos satisfechos muchos himnos que, desde el punto de vista literario, son inferiores. Y hay aquí salmos que valdría la pena cantarlos, no sólo por el valor histórico de compartir experiencias con los reformistas españoles, peregrinos a causa de su lealtad a su Redentor y a su Santo Libro, sino también porque son cantables, inspiradores e informativos. Entre otros, podemos señalar el sexto, el octavo, el décimoquinto, el nonagésimo primero y el centésimo como salmos dignos de ser usados por nuestros coros y congregaciones.

Con todo, puede presentarse una dificultad al tratar de cantar algunas de estas versiones, es decir, la de encontrar una melodía que se preste para el metro del salmo deseado, a menos que se vuelva a la música francesa. Esto se debe a que ahora nuestros himnarios suelen llevar himnos con metro inglés, de

cuatro u ocho versos, de vez en cuando de seis. Generalmente concuerdan el segundo verso y el cuarto en número de sílabas. No ocurre esto con la obra de Le Quesne, ni con la poesía castellana, pues ésta es más variada que la lírica inglesa. De los cinco salmos recién enumerados, sólo para el nonagésimo primero y el centésimo será fácil encontrar una melodía adecuada en un himnario actual en castellano.

En seguida, presentamos los salmos de Le Quesne, indicando el metro poético de los salmos franceses a los cuales se ajustaban. En algunos casos señalamos una melodía de un cancionero moderno que se podría utilizar para entonar el salmo y, en paréntesis, los salmos del mismo metro:

Salmo	*Metro*
1	10.10.11.11.10.10.
2	10.11.10.11.11.10.11.10.
3	6.6.7.6.6.7.D. (Cántico de Simeón)
4	9.8.9.9.8.D.
5	9.8.8.9.5.
6	7.7.6.7.7.6.
7	9.9.8.8.D. (Salmo 82)
8	11.11.10.10.
9	8.8.9.9.
10	10.10.10.10.10.11.11.
11	11.10.11.10.11.10.11.
12	11.10.11.10. "Dulces momentos consoladores"
13	8.8.9.9.8.
14	10.11.11.10.4. (Salmo 53)
15	8.9.8.8.9.
16	10.11.10.11.11.11.
17	8.9.9.8.9.8.8.9. (Salmo 70)
18	11.11.10.10.D. (Salmo 32)
19	6.6.6.6.6.6.6.6.7.6.6.7.
20	9.6.9.6.9.7.9.7.
21	8.7.7.8.6.6.
22	10.10.10.5.11.11.11.4.
23	11.11.11.11.11.11.

24	8.8.9.8.8.9.
25	8.7.8.7.7.8.7.8.
26	6.6.8.7.7.8.
27	11.10.11.10.10.10.10.10.
28	9.9.9.9.8.8
29	7.7.7.7.8.8.8.8.
30	8.8.8.8.9.9.
31	9.6.6.9.7.7.
32	11.11.10.10.D. (Salmo 18)
33	9.8.9.8.6.6.5.6.6.5. (Salmo 67)
34	6.8.8.6.D.
35	8.8.9.9.8.8.8.8.
36	8.8.7.8.8.7.D.
40	10.8.8.10.7.7.6.6.6.6.
41	10.6.10.6.D.
42	8.7.8.7.7.7.8.8.
43	9.8.9.9.8.6.
47	5.5.5.5.5.5.D.
50	10.10.10.10.11.11.
52	9.6.9.6.8.6.
53	10.11.11.10.4. (Salmo 14)
54	8.9.9.8.D (Le Quesne tiene sólo 8.9.9.8.)
58	9.8.8.9.8.8.
67	9.8.9.8.6.6.5.6.6.5. (Salmo 33)
70	8.9.9.8.9.8.8.9. (Salmo 17)
82	9.9.8.8.D. (Salmo 7)
87	11.10.10.11.
88	8.9.9.8.9.9.
91	8.7.8.7.D. "De la Iglesia el fundamiento"
92	7.6.6.7.D.
100	8.8.8.8. (Salmos 131 y 134) "Cantad alegres al Señor"
113	8.8.9.8.8.9.
114	10.10.7.10.10.7.
117	8.8.8.8.8.8. (Salmo 127) "En mi maldad busqué a Jesús"
120	9.9.9.9.9.9.8.8.
121	8.6.6.8.7.7.
122	8.8.8.8.8.8.9.8.8.9.
123	10.6.11.7.11.7.10.6.

124 10.10.10.10.10.
125 9.6.6.9.9.5.
126 8.8.8.8.9.9.8.8.
127 8.8.8.8.8.8. (Salmo 117) "Oh, Pan del cielo, dulce bien"
128 7.6.7.6.D. (Salmo 130) "Confío yo en Cristo"
129 10.11.10.11.
130 7.6.7.6.D. (Salmo 128) "Aramos nuestros campos"
131 8.8.8.8. (Salmos 100 y 134) "De tal manera Dios amó"
134 8.8.8.8. (Salmos 100 y 131) "Sol de mi ser"
Diez Mandamientos 9.8.9.8.
Cántico de Simeón 6.6.7.6.6.7. (Salmo 3)

Así vemos que sólo para unas nueve de estas metrificaciones hay melodías comúnmente conocidas que se prestan para acompañarlas. Sin embargo, en otros casos hay tonadas que se pueden adaptar con un poco de variación. Por ejemplo, la música de "Flemming", en algunos himnarios anotada como 8.8.8.6., se usa en castellano para "Nunca, Dios mío, cesará mi labio", el que es 11.11.11.5., mediante una división de las sílabas o de las notas musicales. Asimismo, se puede juntar para cantar el Salmo 22, el que es 10.10.10.5.11.11.11.4. Del mismo modo, un interesado puede buscar melodías para algunos otros de los salmos de Le Quesne.

Por otra parte, también haríamos bien en llegar a conocer algunas de las melodías que cantaban los reformadores. Casi la única de esa época que aún cantamos es "Antiguo Cien", por Luis Bourgeois (1551), que es Metro Largo (8.8.8.8.), comúnmente entonada con la Doxología.

En fin, *Los Psalmos* de Le Quesne nos da un vistazo del canto a Dios en un tiempo histórico en el cual les costaba mucho dar ese testimonio de fe. Le Quesne y su época tienen algo de mucho valor que puede ser compartido con nosotros en alabanza al Redentor. De la mejor manera posible, corrieron con paciencia la carrera que les fue puesta delante, dejándonos un legado de Canto y de valor.

NOTAS:

[1] Meyrick, Frederick, *The Church in Spain,* (New. York: James Potts & Co., 1892), p. 84.

[2] *Ibid.,* pp. 85-87.
[3] *The Catholic Encyclopedia,* Vol. VII, "Hymnody", (Nueva York: Appleton, 1910). p. 601.
[4] Meyrick, *Op. Cit.,* pp. 350, 351.
[5] Llorente, Juan Antonio, *Histoire Critique de l' Inquisition d' Espagne,* Vol. II, (Paris: Truettel et Wortz, 1817) pp. 260,261; González de Montes, Reinaldo, *Artes de la Inquisizión Española,* (1851) p. 227.
[6] *Memorias de la Real Academia de la Historia,* Tomo VII, (Madrid: Imprenta de I. Sancha, 1832), p. 341; Menéndez y Pelayo, Marcelino, *Historia de los Heterodoxos Españoles,* Tomo V, (Madrid: Librería General de Victoriano Suárez, segunda edición refundida, 1928 sig.) p. 124.
[7] Galiffe, J. B. G., *Le Refuge Italien de Genève aux XVIme et XVIIme Siècles,* (Geneve: H. George, Libraire-editor, 1881), pp. 71,38.
[8] Bovet, Felix, *Histoire de Psautier des Eglises Reformées,* (Paris: Grassert Libraire, 1872), p. 104.
[9] *Loc. Cit.*
[10] Véase p. 13.
[11] *The Catholic Encyclopedia,* Vol. XII, "Psalms" por Walter Drum, p. 543.
[12] Boehmer, Eduard, *Spanish Reformers of Two Centuries from* 1520,, Vol. III, (Strassburg: Biblioteca Wiffeniana, 1874) p. 3; Llorente, *Op. Cit.,* Vol. II, p. 262.
[13] Hastings, James, *Encyclopaedia of Religion and Ethics,* Vol. VII, "Hymns (Modern Christian)" por Louis H. Gray, (New York: Scribner, 1915) pp. 28,29.
[14] *Ibid.,* p. 33; Jackson, *The New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge,* "Sternhold, Thomas", Vol. XI, (New York: Funk & Wagnalls, 1909), p. 87.
[15] Hastings, *Op. Cit.,* p. 30.
[16] *Ibid.,* p. 31.
[17] Jackson. *Op. Cit.,* Vol. V, "Hymnology" por George W. Gilmore, p. 428.
[18] Hastings, *Op. Cit.,* p. 31.
[19] Pratt, W. S., *The Significance of the Old French Psalter,* (New York: The Hymn Society, 1933), p. 6. A. Douen, en su *Clément Marot et Le Psautier Huguenot,* Vol. II, (Paris: A. L' Imprimeria Nationale, 1879), pp. 610-612, da una bibliografía de ediciones en varios idiomas, pero ninguna en castellano.
[20] Julian, John. *A Dictionary of Hymnology,* "German Hymnody" por Philip Schaff, (New York: Scribner, 1892), p. 414.
[21] Lindsay, Thomas M. *A History of the Reformation,* Vol. II, (New York, Scribner, 1907) p. 267; Newman, A. H., *A Manual of Church History,* Vol. II, (Philadelphia: American Baptist Publication Society, 1903), p. 245.
[22] Smith, Preserved, *The Age of the Reformation* (New York: Henry Holt & Co., 1920), p. 181.
[23] *Ibid.,* p. 229.
[24] Amador de los Rios, *Estudios Históricos, Politicos y Literarios sobre los Judios de España,* (Madrid: 1848) p. 532, da a entender este parecer. Rodríguez de Castro, *Biblioteca Española que Contiene la Noticia de los Escritores Rabinos Españoles,* Vol. I, (Madrid) pp. 471.472, también men-

ciona la obra de Le Quesne, pero además presenta otros libros cristianos, de modo que es posible que no deseaba insistir que estas versiones de los Salmo fuesen necesariamente de algún judío.

[25] *Historia de los Heterodoxos Españoles,* Tomo V, pp. 196,197.

[26] En su Prólogo.

[27] Está incluída en la lista publicada en Madrid en 1677, pero no está en el *Indice último de los libros prohibidos y mandados expurgar,* (Madrid: 1790) posiblemente debido a que en esta fecha ya no se conocía.

[28] De Long, Jacobus, *Biblioteca Sacra en Binos Syllabos,* Vol. II, (Paris: F. Montalant, 1723), p. 916; Bovet, *Histoire du Pstautier des Eglises Reformées,* p. 104.

[29] *Loc. Cit.*

[30] *The Century Dictionary and Cyclopedia,* Vol. 6, p. 3694.

[31] Droin, *Historie de la Réformation,* p. 121, nota: Enzinas, Francisco de, *Memoires,* Vol. I, (Bruxelles, Société de 1' Histoire de Belgique, 1863), p. vi (prefacio).

[32] "Quesne" probablemente corresponde a un uso regional. Si "Chêne" a veces es "Chesne", ¿por qué no podría la palabra picarda "quene" llegar a ser "Quesne", (Véase *Dictionaire de la Langue Française,* "Chêne", Vol. I, pp. 587-588)? Godefroy, *Dictionaire de L'Ancienne Langue Française et de tous ses dialectes du IXe au XVe Siècle,* Vol. 6. p. 505, informa que "quesnois" era abjetivo de "chêne".

[33] Enzinas, *Memoires,* Vol. I, p. vi.

[34] Boehmer, *Spanish Reformers,* Vol. I, p. 134, nota.

[35] *Ibid.,* p. 142.

[36] Enzinas, *Op. Cit.,* Vol. II, pp. 78-81.

[37] Stoughton, John, *The Spanish Reformers,* (London: The Religious Tract Society, 1883), pp. 89,90.

[38] Boehmer, *Op. Cit.,* Vol. I, pp. 150-154.

[39] *Loc. Cit.*

[40] *Ibid.,* pp. 134, 147, 156; Pellecer y Saforcada, *Ensayo de una Bibliotheca de Traductores Españoles,* (Madrid: Antonio de Sancha, 1778), p. 78,79.

[41] Pellecer y Saforcada, *Loc. Cit.;* Boehmer, *Op. Cit.,* Vol. I, pp. 156-158, llega a la misma conclusión, basándose en citas de Teodoro Beza (1580) y de Jean Crespin (1556). Este último le llama "N. Dryander", aparentemente por ignorar su nombre personal.

[42] Usoz y Rio, en su edición de Senarcleo, *Historia de la Muerte de Juan Díaz,* (Madrid; 1865) p. 169, lo indica así. Droin, *Histoire de la Réformation,* p. 122, dice lo mismo; pero Lasalle, Jules, *La Reforme en Espagne au XVIe Siècle,* (Paris; Libraire Fischbacher, 1882) p. 64, nota, trata de corregir a Droin, diciendo que no se trata de un tercer hermano Enzinas, sino del médico alemán. Adolfo de Castro, en su *Historia de los Protestantes Españoles,* p. 120, parece confundir tanto a Jaime como a Juan con Eichmann, pues habla del "Doctor Juan de Enzinas" como predicando y muriendo en Roma en 1546.

[43] *Loc. Cit.*

[44] Droin, *Op. Cit.,* p. 122.

[45] También, no se debe olvidar que había otro español que se llamaba

Juan del Encina, quien escribió, entre otras cosas, *Plácida y Victoriano*. Sin embargo, éste nació en Salamanca en 1469, más de un siglo antes del tiempo de nuestro Salterio (Valbuena Prat, Angel, *Historia de la Literatura Española*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1946), pp. 351-367.

[46] Lassalle, *Op. Cit.*, p. 69.

[47] Marot, Clement, *Oeuvres Complètes*, Vol. II, (Paris: Garmer Freres, 1879), pp. 279-370.

[48] *Loc. Cit.*

[49] *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, "Métrica", Vol. 34, (Bilbao, España: Espasa-Calpe, 1920), p. 1297.

[50] Pratt, W. S., *The Music of the French Psalter of* 1562, (New York: Columbia University Press, 1939), p. 26.

[51] *Ibid, passim.*

[52] Compárese Guzmán Maturana, *Lecciones de Métrica Castellana* (Santiago, Chile: Universo). *passim*.

[53] Guzmán Maturana, *Op. Cit.*, p. 101.

[54] *Historia de los Heterodoxos Españoles*, Tomo V, p. 197.

[55] Parte final de su Prefacio.

[56] *Poesías del Maestro Fray L. Ponce de León*. (Editadas por don Ramón Fernández, Tomo X, Madrid: en la Imprenta Real, 1808), pp. 6,7.

[57] Citado por Marks, H. B., *The Rise and Growth of English Hymnody*, (New York: Revell, 1938), p. 29.

PROLOGO

QVantas cosas son escritas, todas son para nuestra doctrina y salud. Singularmente en la sagrada escritura, contenida en los sácros libros de la Biblia. Leed la pues los que soys ciegos, y los que guiays a los ciegos. Abrid los ojos y corporales y espirituales ô Castellanos, y leed la sagrada escritura, en la qual hallareys llanamente lo que aueys de huyr, y lo que aueys de seguir. Leed la digo, y abraçad la, y hallareys singularmente en los Psalmos de Dauid, para consuelo de todos como el Dios de los dioses es longura por la eternidad, anchura por la caridad, altura por la magestad, hondura por la inmensidad de su sabiduria. Buscad y escudriñad aquellos, y hallareys como Iesus Christo nacido de la Virgen sin manzilla, y hecho hombre ama como caridad, conoce como verdad, está assentado como justicia, rige como principe, defiende como salud, obra como virtud, reuela como luz. Y portanto mientras que estuuieramos en esta incierta y breue vida, curemos con todo nuestro coraçon de aprender y abraçar la doctrina en ellos contenida: no los sophismas de los paganos, no los versos de los poetas, no las falacias de los philosophos; de las quales hán de dar cuenta los que las oyen, sino aquella dulçura, digo, y sabiduria de las sabidurias, la qual se llama herencia de Dios, cara possessiõ de los que son sus hijos; porque en aquellos se cõtiene la doctrina que se há de amar mas que todas las otras, la qual predicaron los prophetas, la qual supieron los patriarchas por espiritu santo, la qual el hijo de Dios, cuando decendió a la tierra y moró entre los hombres, declaró: y por ella mostró abiertamente que es lo auemos de euitar y lo que auemos de hazer. Esta es la sciencia que por ellos nos demuestra amar las cosas celestiales, y menospreciar las cosas terrenales. Esta es la luz de nuestros pies, y la carrera de nuestra salud: En la qual somos enseñados como auemos de amar a Dios sobre todas las cosas, y despues a nuestro proximo como a nosotros mismos. Esta es la, que por ellos

cada dia nos enseña como creamos que Dios es todo poderoso, y como le veremos venir en el throno de su magestad, y dar galardõ a los buenos y pena a los malos. Esta es aquella sagrada sabiduria, que salió de la boca de Dios a los philosophos, a los sophistas, a los Astrologos; y a los logicos, y a estos fué escondida; y a los grosseros y rudos pastores reuelada, Pero guay de vosotros que deueys ser exemplo de la correcion, y lo soysd' el error: y esto prouiene de ignorar la ley de Dios, y de auer fastidio de la leer, y no embargante esto procurays cada dia tener cathedra, y cura de animas, cobdiciando ser honrados en los combites y de todos ser llamados maestros. He aqui el que huella la Ley de Dios, y la menosprecia como la muerte. Pero si cae el que parecia ser coluna en el templo, quanto mas caerán los populares? Pues luego aprended la Ley de Dios, leed la y entended la, leed su voluntad singularmente en los Psalmos de Dauid llenos de diuina alabança, y hallareys que mas blanda es que el olio, mas preciosa que el oro, mas pura que la fina plata. Esta es la que principalmente prouoca a los hombres que se dén a Dios, combida a los pobres, alumbra a los coraçones, purifica la lengua, prueua la consciencia, sanctifica el anima, conforta la fé, ahuyenta la tentacion, menosprecia el peccado; esta es la que haze de los ignorantes sabios, de los pequeños grandes, refrena el animo, prohibe la liuiandad, templa el dolor, pone esperança, sana a los dolientes, fortalece a los enfermos, dá gracia a los que creen humilla los reyes, ensalça d'el ostiercol con los principes alos pobres y humildes, y nos demuestra el derecho y verdadero camino que deuemos tener y seguir. Por tanto viendo la España carecer sola en la Christiandad de los Psalmos de Dauid en lengua vulgar metrificados, mouido para que el vulgo entienda y sepa como por ellos dán se alabãças a Dios, al mejor que pude di al tiempo parte d'ellos metrificados, vistos y corregidos conforme a la traducion verdadera d'el texto hebreo, y sobre la misma musica de los Psalmos francezes, para que a vista de ellos quien quisiera los cantasse y diesse alabanças entendidas al Señor. Rogando qualquier pio lector que los leyere, si hallare algunas faltas y errores en ellos, sea en la versificacion o impression (como no digo de no) que los emenda y corrige de si mismo de tan buena voluntad que los offrece el author por el bien de todos, y especialmente de los Castellanos: Y consideran-

do qualquier lector que no todos podemos todas las cosas, y que yo hé sido el primero, (despues de tantos años que han sido en todas las lenguas de la Christiandad metrificados,) que he osado emprender lo que algunos hombres de mucha sciencia y doctrina no quizieron hazer por cosa de mucho trabajo, o no pudieron por cosa muy difficil, cada vn segun pienso ligeramente me dará perdon si algo ouiere ignorado. Y si toda via por el juyzio de los scientes y doctos hombres (a la correcion de los quales en todo me someto) fuere aprouado auer sido este mi trabajo vano y inutil, y no ouiere alcançado el fin de mi proposito, podré a lo menos dezir. (Et si desint vires tamen est laudanda voluntas) que aunq; las fuerças ayan faltado, la voluntad há sido de loar: y que por ventura aquelle mia voluntad dará en el espiritu de otros mas doctes voluntad de acabar esta obra en honrra y gloria d'el Señor. Sino, como todas cosas son por el tiempo paridas: El tiempo a su tiempo parirá lo demás para edificacion de todos Christianos con ayuda de Dios, al qual sea honrra y gloria para siempre: Amen.

LOS PSALMOS
DE DAVID

Metrificados en lengua Castellana
Por Iuan le Quesne

Beatus vir qui non abiit

Psalmo I.

El pio (cuyo perpetuo estudio es en la Ley de Dios) será eternalmente prosperado. El impio perecerá con todos sus caminos y empresas.

Felice está ciertamente el varon
Que no anduuo en consejo o rasón
De impios; ní fué senda de pecca
dores,
Ni se assentó cerca de burladores.
Antes en Dios su voluntad aurá:
Y dia y noche en su ley pensará.

Y como arbol muy hermoso será
Plantado junto a arroyos; que dá
Siempre su fruto en su tiempo opor-
tuno:
Cuya hoja assi no cae en dia alguno,
Y todo lo que tal varon hará,
Florecerá siempre y prosperará.

Los malos no: sino semejarán
El tamo al viento. Y no leuantarán
Impios portanto en juyzio llamados:
Ni malos aun, con justos congregados.
Porque conoce el justo, Iehoua,
Y el reprouado en fin se perderá.

Quare fremuerunt gentes

Psalmo II.

Todos los consejos y consultas de los poderosos de la tierra contra Christo y su glorioso Reyno serán frustrados, y el Reyno de Christo permanecerá para siempre.

Las gentes pues porque se amotinan,
Y piensan mas los pueblos vanidades?
Los reyes aun de la tierra estarán,
Principes mas consultarán maldades
Contra el Señor, y su Vngido amado.
Sus coyundas rompamos: dixeron,
Y que su cuerda y yugo sea echado
Fuera de nos otros, concluyeron.

Mas el Señor, de ellos se burlará:
Y reyrá el que mora en los cielos.
Con su furor entonces hablará,
Conturbará los con su yra a ellos.
Y les dirá, mi Rey yo hé vngido
Sobre Sion monte de Sanctidad.
Diré de Dios el decreto: y me há sido,
Oy te engendré, tu mi hijo en verdad.

Demanda me, y por tu heredad
Yo te daré las gentes, y sin yerro,
Posseerás la tierra en magestad.
Quebrantarás los con vara de hierro;
Y como assi el vaso del ollero

Desmenuzar los hás. Reyes oyd,
Iuezes mas de todo el mundo entero.
Aora pues el castigo admitid.

Al Señor Dios servid con gran temor,
Y con temblor biuid en alegría,
Bezad al hijo, y buscad su amor,
Paraque no se enoie, y desta via
No perezcays, de su gracia priuados:
Quando encendiere en breue suyo aquel
Furor terrible, o quan auenturados
Son todos los que confian en el.

Domine, quâm multuplicati sunt.

Psalmo III.

Dauid acossado de muchos y fuertes enemigos domesticos, en Dios se promete cierta victoria. Es figura del estado de la Iglesia en el mundo, de sus persequuciones, de su confiança y de sus victorias.

Psalmo de Dauid: quando huya de delante de Absalon su hijo. Sam. 15:24

O Quanto sin rason,
Mis enemigos son
Señor, multiplicados!
Muchos en quantidad
Están sin equidad
Contra mi leuantados.
Muchos dizen de mi,
Para el mas no ay
En Dios salud expressa.
Mas tu eres, Señor,
Mi pauez mi, honor
Y el que alça mi cabeça.

Con mi boz yo clamé
Al Señor, y llamé,
Y el há me respondido
Desde el monte en verdad
De su gran sanctidad:
Y mas fauorecido.

Yo luego me acosté
Dormi, y desperté:
Porque me há sustentado,
Gentes no temeré
A millares, seré
En saluo aunq; cercado.

Señor, leuantate,
Dios mios saluame:
Porque mis aduersarios
Herido todos hás
En la quixada: y mas
De los malos contrarios
Los dientes y terror
Quebrantaste en furor.
Señor, que Señorea,
De ti es la salud:
Sobre tu multitud
La tu bendicion sea.

Quum inuocarem exaudiuit me.

Psalmo IIII.

Llama a Dios en su afflicion. Corrige a sus perseguidores y llamalos a penitencia. Declara que la verdadera felicidad es estar en gracia de Dios.

Al Vencedor, en Neginoth, Psalmo de Dauid

Responde, o Dios de mi justicia:
Quando clamando llamo a ti:
Tu me ensanchaste: oye y propicia,
Mi ruego a ti venga a noticia,
Ten misericordia de mi.
Hasta quando o hijos de hombre
Mi gloria infamar boluereys?
Hasta quando amareys el nombre
De vanidad? y mas la cumbre
De mentira assi buscaréys?

Sabed pues que el Señor há hecho,
Para si al pio apartar:
Oye me Dios quando del pecho
A el solo mi clamor echo.
Temblad, y guardad de peccar:

Hablad en vuestros coraçones,
Sobre vuestra cama, y callad.
Y sacrificad puros dones
De justicia, o malos varones,
Y en el Señor Dios confiad.

Muchos dizen, quien el gran gozo,
Y quien el bien nos mostrará?
Mas de tu rostro glorioso
Sobre nosotros en reposo
Alça la luz, o Iehoua.
Mi alma mas alegre há sido,
Que ellos quando multiplicar
Grano y mosto suyo hán sentido.
En paz me acostaré, dormido,
Ca solo me harás confiar:

Verba mea auribus percipe.

Psalmo V.

Oracion de Dauid contra los impios, mentirosos, calumniadores, homicidas, a los quales denuncia cierta perdicion y yra de Dios. Los pios se gozarán de la punicion de los impios.

Al vencedor, sobre Nehiloth,
Psalmo de Dauid.

Entiende mi dicho, o muy pio,
Mi palabra escucha, Señor:
Está attento a mi clamor,
Porque orar a ti porfio
Rey y Dios mio.

Mi boz será al alua oyda
De ti Señor, quando oraré:
De mañana a ti estaré
Presentando me, y cumplida
Buscando vida.

Porque no eres Dios que quieres
La maldad y iniquidad:
Cabe ti el malo en verdad
No habitará, con plaseres
En sus poderes.

Los locos con sus necedades
Antes tus ojos no serán.
Aborreciste los que obran
Los caminos de iniquidades,
Y de maldades.

Destruyrás con su aliento
Al que con mentira hablará
El Señor abominará
Todo varon sanguinolento,
Y el fraudulento.

Mas yo en tu misericordia
En tu casa sancta entraré:
Al sancto templo adoraré,
Con tu temor, con tu concordia
Veré tu gloria.

(. ˙ .)

En tu justicia sé mi guía,
O Dios, a causa y por rason
Delos mis enemigos; aun
Endereça ante el alma mia
Tu senda y via.

Rectitud en su boca cierto
No está: lisongeros son:
Prauedades su coraçon:
Su garganta, como v̂n desierto,
Sepulchro abierto.

Caer de su consejo hazeldes,
Assuela los con tu virtud,
Lançalos por la multitud.
De sus males; Señor perdeldes
Como rebeldes.

Y los que en ti son esperando
Se alegrarán, y por jamás
Iubilarán: cubrirlos hás.
Y estarán en ti se alegrando
Tu nombre amando.

Porque, o Dios, con prouidencia
Al justo tu bendezirás;
Como vn pauez lo cercarás
De gracia y de beneuolencia,
Por tu clemencia.

Domine, ne in furore tuo.

Psalmo VI.

Dauid enfermo de graue enfermedad, conoce ser affligido de la mano de Dios por sus peccados: y pide misericordia.

Al Vencedor, en Neginoth sobre Seminith, Psalmo de Dauid

A mis lloros entiendas,
Y no me reprehendas
Señor con tu furor,
Mi alma no fatigues,
Mi falta no castigues
Con tu yra, Señor.

Ca soy debilitado,
De mi en tal estado
Misericordia ten,
Sana me porque essos
Señor, mis pobres huessos
Conturbados están.

Mi alma congoxada,
Muy atemorisada,
Y conturbada ved:
O Señor, hasta quando
Detendrás me esperando
El socorro y merced?

Buelue la cara tuya,
Escapa el alma mia,
O Señor salua me
Por tu misericordia;
Haga me ver tu gloria
Y clemente me sé.

Ca de ti en la muerte
O poderoso y fuerte,
Memoria no está:
En el sepulcro escuro,
Y monumento impuro
Quien pues te alabará?

(. ˙ .)

Con mi gemido y llanto,
Hé trabajado tanto
Que mi cama nadar
En mis lagrimas hago:
Deslio mi estrado
Toda noche en llorar.

Mis ojos carcomidos,
Y mas enuejecidos
De descontento son.
En ver los burladores,
Y mis angustiadores
Burlarme sin rason.

O todos obradores
De iniquidad y errores
De mi aparta os:
Porque há entendido
El Señor, y aun oydo
De mi lloro la boz.

El Señor conmouido,
Mi oración sentido,
Desde los cielos há,
Mi ruego há recebido
Y lo que se le pido
Otorgado será.

Serán auergonçados,
Todos mucho turbados
Mis contrarios serán
Y confusos sin hito
Boluerán y subito
Mas se auergonçarán,

Domine Deus meus in tesperaui,

Psalmo VII.

Inuoca Dauid el fauor de Dios contra las calumnias de Semej o de Saul, como otros entienden. Y purga su inocencia contra ellas. Exhorta a sus perseguidores a penitencia. Descubre sus malos intentos y denunciales la yra de Dios, y el castigo que los espera.

Sagayon de Dauid, que cantó a lehoua sobre las palabras de Chus hijo de Beniamin.

Dios mio en ti hé confiado:
De los que persiquen mi lado
Saluame y escapa Señor.
Porque mi anima en furor
No arrebate, y me dé caça;
Como el leon que despedaça,
Y no aya por mas que obrar
Quien de ellos me pueda librar.

O Dios mio, si hecho hé esto;
Y en mi mano iniquidad puesto;
Si di mal pago al bienfector,
Si mismo a mi perseguidor
No salué. Sea perseguida
Mi alma y la alcance; y mi vida
Pise en tierra, y a mi honor
Ponga en el poluo sin fauor.

Con tu furor, o Altissimo,
Lauantate, alçate mismo
Por las yras y enemistad
De mis contrarios, despertad
Para mi, el justo juyzio
Tu mandaste, el decreto tuyo
Segun tu ley en ellos pon
O Señor, en essecucion.

Y de pueblos ayuntamiento
Te rodeará, muy contento,
Por causa de el buelue te pues
En alto assi como juez.
El Señor juzgará a la gente:
Segun mi justicia, o Potente,
Iuzga me, sobre mi lançad
Conforme a mi integridad.

Tu que prueuas los coraçones,
Tu que escudriñas los riñones,
Tu Dios justo enhiesta al fiel,
Y consuma al malo infiel.
Dios es mi escudo en effecto,
El que salua al coraçon recto.
Es el que al justo juzgará,
Y Dios que siempre se ayrara.

Si no se boluiere, azerada,
El amolará su espada,
Su arco ya armado el há,
Y aparejado lo terná.
Armas de muerte ha fabricado
Para el malo, y mas labrado
Sus saetas para el tal
Que me persigue y quiere mal.

He aqui parto dolorido
De iniquidad el há tenido,
Pena y trabajo concibió,
y vana mentira parió.
Vn pozo grande el há cauado,
Y con su maldad ahondado,
Mas en la fossa que el hará
El mismo preso caerá.

Su trabajo le será buelto,
Y sobre su cabeça puesto,
Sobre su mollera verá
Que su agrauio abaxará.
De el Señor pues, y a su noticia,
Conforme a su recta justicia,
Al nombre santo cantaré,
Y al Altissimo alabaré.

Domine, Dominus noster.

Psalmo VIII.

Dios, en todo lo que há criado, se muestra digno de summa alabança. Singularmente por la grande dignidad en que há puesto al hombre.

Al Vencedor, sobre Gitthith,
Psalmo de Dauid.

O Señor nuestro en potencia fecundo,
Quan grande está tu nombre en todo el mundo,
Que tu loor y alabança a jamas
Puesto, o Señor, sobre los cielos hás.

D'el mas chiquito y boca del mamando,
La fortaleza estuuiste fundando:
Para hazer al contrario cessar,
Y al que se venga el coraje abaxar.

Quando contemplo, y tus cielos rodeo,
Obra Señor, de tus dedos, y veo
La luna clara, y estrellas assi
Que compusiste: entonces digo ansi

El hombre que es? que del tengas memoria,
Y cures del? De hermosura y de gloria
Lo coronaste: y heziste Señor,
Y vn Angel vn poco inferior.

Señorear las obras de tus manos
Hezistelo: todos rrajes humanos
Debaxo del tu sujetaste, pues
Todo pusiste abaxo de sus pies.

Oueja y buey, ansi mismo todo ello,
Bestias del campo: y las aues del cielo,
Y de la mar los peces par a par,
Y lo que vá por sendas de la mar.

O Señor nuestro, y como justamente
Grande, perfecto, admirable, excelente
El nombre tuyo es, há sido y será
En todo el mundo, y permanecerá.

Confitebor tibi domini in toto.

Psalmo IX.

Hazimiento de gracias al Señor, por la victoria auida de graues enemigos y por auer tomado la defensa de los suyos. Pide continuacion d'el mismo fauor contra los enemigos que restan. Es Psalmo de Dauid en nombre de toda la Iglesia de los pios, que nunca está en el mundo sin tales enemigos, ni sin la experiencia de tales victorias.

Al Vencedor: sobre Muth-laben,
Psalmo de Dauid.

Al Señor Dios alabaré.
Tus marauillas contaré;
Y con todo el coraçon mio
Confessaré el poder tuyo.

En ti solo me alegraré,
Me gozaré, y cantaré
Para siempre perfectissimo
Al nombre tuyo, o Altissimo

Por auer sido puesto en paz.
Y mis enemigos atrás
Bueltos: caerán y a la clara
Perecerán antes tu cara.

Porque hecho mi juyzio hás:
Y mi causa tomaste: mas
Sentastete por su noticia
En silla juzgando justicia.

Reprehendiste en tu furor
Gentes, y al malo y malfector
Eternalmente destruyste,
Y d'ellos el nombre rayste.

(. · .)

O enemigo coraçon,
Para siempre y a jamas son
Los, de los pueblos assolados,
Assolamientos acabados?

Y las ciudades con beldad
Que derribaste en gran maldad
Perecida sin fama y gloria
Con ellas está su memoria?

Pero, Iehoua quedará
Para siempre, y mas estará
Para juyzio componiendo
Su silla, y su throno adornando.

Y con justicia que el hará
El mundo entero juzgará,
Y con rectitud juntamente
Iuzgará todo pueblo y gente.

Y será refugio el Señor,
Al opprimido en su dolor,
Refugio en el tiempo oportuno
En angustia de cada vno.
(. · .)

Y en ti, Señor, confiarán
Los que tu nombre alto sabrán,
Porque los no desamparaste
Que te buscaron, mas amaste.

Cantad con muy grande atencion
Al Señor que habita en Sion:
Notificad las obras suyas
En los pueblos y lo glorias.

Porque en demandandole
La sangre justa, acordose
D'ellos: y nunca há oluidado
D'el pobre el clamor lastimado.

Ten misericordia de mi
Mira lo que padezco assi
Tu que me ensalças o muy fuerte,
De las puertas de dura muerte.

Porque en las puertas canté
De Sion, y todas cuenté
Tus alabanças: confiado,
En tu salud hé me gozado.

Y las gentes se hundieron
En la fossa que me hizieron:
En la red su pie muy osado
Que escondieron mas fué tomado.
(. · .)

Conocido fué Iehoua,
En el juyzio que hecho el há:
En las obras pues de su mano
Fué enlazado el inhumano.

Al sepulchro se boluerán
Los malos: y perecerán
Todas la gentes assi mismo
Que oluidanse d'el Altissimo.

Mas el pobre que clamará
Oluidado nunca será:
Ni perecerá sin holgança.
De los pobres el esperança.

Leuantate, o Señor, aun
No se fortalezca el varon.
Delante de ti, o Potente,
Sea juzgada toda gente.

Pon, o Atissimo Señor,
En sus coraçones temor:
Conozcan las gentes sus nombres
Y que ellos no son sino hombres.

Domine, vt quid recessisti.

Psalmo X.

Quexase la Iglesia de los pios a Dios, de que consienta a los impios affligirla tanto tiempo, y con tanta licencia, cuyo ingenio pinta con sus biuos colores. Pide que apressure la defensa.

Porque de nos estás lexos, Señor?
En tiempo d'el angustia escondeste?
Con arrogancia el malo y con furor
De perseguir al pobre esfuerçase:
En la maldad peruersa tomese
De su consejo y pensamiento suyo,
Lo que pensó sobre el cayga en
juyzio.

Porquanto el malo alabado se está
De su desseo: y mas diziendo bien
D'el auaro aun, blasphema a Iehoua,
Por la altiuez de su rostro también
Soberuissimo; El malo con desden
No busca a Dios, menos sus manda-
mientos,
Y no ay Dios en los sus pensamientos.

Sus vias ván prosperando a jamas:
Altura ante el los tus juyzios son:
En todos sus enemigos de mas
Ressopla. Y dize el en su coraçon,
En ningun tiempo en ninguna sason
Yo no seré de mi poder mouido,
Porque en mal nunca fué ni há sido.

De maldición, d'engaño y fraude pues
Hinchió su boca: y molestia y maldad
Debaxo mas de su lengua siempre es.
Al pobre assecha en toda puebledad.
Su muerte empolla, y mata o cruel-dad!
Al innocente escondrijos buscando,
Sus ojos son contra el pobre mirando.

(. ˙ .)

Como el leon desde su cama: assi
Muy encubierto assecha sin merced:
Para el pobre arrebatar: ansi
Lo arrebata y lo trae en su red.
Recogese, abaxase con sed
De arremeter: cae a vezes diuersas
Gran multitud de afflictos en su fuer-ças,

Diziendo, Dios há oluidadose,
El há su rostro encubierto en verdad,
Nunca lo vido. O Dios leuantate,
Alça tu mano, y tu benignidad
No oluidese d'el pobre y su bondad,
Porque ensaña el malo al Altissimo?
No buscarás, dixo el en si mismo.

Visto lo hás: porque tu miras qual
Es el trabajo, el angustia y dolor
Para juzgar en tus manos su mal:
El pobre a ti se remite, Señor,
Al huerfano tu fueste ayudador,
Quebranta el braço y fuerça d'el ne-fando,
Destruyalo sus maldades buscando.

El Señor, es Rey eterno a jamas,
Las gentes aun destruydas fueron
De tierra suya. O Dios oyste mas
D'el probre humilde el desseo en sason:
Dispones siempre el suyo coraçon,
Alças assi sus ruegos en los cielos,
Y tu oreja atenta hazes a ellos.

Para juzgar con toda rectitud
Al pobre simple, y huerfano leal:
El terreno hombre entonces sin virtud
No boluerá mas a hazerles mal.

In Domino confido.

Psalmo XI.

Dauid echado de las comunes congregaciones de los pios por la persequucion de Saul, se consuela con fé, entendiendo que Dios vee su causa y vengará su innocencia. Parece ser el fondamento del psalmo lo que dixo a Saul, oy me hán echado porque no habite en la heredad de Iehoua diziendo, ve sirue a los dioses agenos. 1. Sam. 26.19.

Al Vencedor: de Dauid.

En el Señor, pues héme confiado,
Como dezis, como aue ansi huyd
De vuestro monte. He aqui que fle-chado
Los malos hán el arco: y con ardid
Sobre la cuerda hán sus saetas puesto,
Para herir en oculto, y sin lid
Al hombre justo y de coraçon recto.

Las redes cierto y fondamentos mis-mo
Rompidas son, y derribados: mas
Que há hecho el justo? Al cielo el Altissimo
Tiene su templo y su throno a jamas:
Donde el contempla, y prueuan sus parpados
Al hombre malo, y al hombre de paz,
Para juzgar con yra a los culpados.

El Señor Dios, al justo y recto prueua,
Y al que rapina ama y mal, condenó,
Llouer hará sobre los que reprueua,
Fuego, y açufre, y viento esto ordenó
Por su beuida y por su parte clara.

Porque Dios justo a la justicia amó,
Y mirará pol el recto su cara.

Saluum me fac Domine.

Psalmo XII.

Pide el socorro de Dios contra el apocamiento de la Iglesia y la multiplicacion de los impios, cuyo ingenic descriue. Confortase en fé contra esta tentacion, assegurandose que Dios mantendrá su palabra, y conseruará su Iglesia.

Al Vencedor: sobre Seminith:
Psalmo de Dauid.

Salua, o, Señor, porque los rectos nombres
Se acabaron de justicia, y bondad:
De entre demas los hijos de los hombres
Fenecieron los que aman la verdad.

Con su proximo habla mentira vana
Qualquier que está, lisongeros mas son
Sus labios siempre, y su lengua inhumana
Aun con doblez habla de coraçon.

Tale Señor, los labios lisongeros,
Cuyo el hablar es en lisongear:
La lengua mas que habla con alagueros
Honrra y grandeza, y ama el dessear.

Que dixeron, por nuestra lengua y canto
En gran poder preualeceremos:
Nuestros están nuestros labios, con tanto
Quien Señor es de nos? que tememos?

Por el clamor de los menesterosos,
Dize el Señor, yo me leuantaré:
Y al opprimido y pobres muy penosos
Que enlaza el impio, en saluo mas pondré.

D'el Señor Dios, la palabra formada,
Palabra es limpia, y muy pura su boz:
Como la plata en horno refinada
Colada por siete vezes de nos.

Tu guardarás para siempre los tuyos
De aquesta, o Dios, mala generación:
Cercando ván: mientras los hijos tuyos
Viles con mal muy exaltados son.

Vsquequo Domine.

Psalmo XIII.

Oracion de un animo luengamente batido de la tentacion, empero confiado de Dios.

Al Vencedor: Psalmo de Dauid.

Hasta quando, Señor, de ti
Para siempre seré ansi
Oluidado, humilde esperando
Tu benignidad: hasta quando
Tu rostro esconderás de mí?

Hasta quando conturbaré?
Perplexo en mi alma estaré?
En ansia seré detenido?
Y hasta quando enaltecido
El malo sobre mi veré?

Mira a mi gemido, y clamor,
Oye me de gracia, Señor,
Alumbra mis ojos, muy fuerte!
Para que no duerma de muerte,
El sueño lleno de dolor.

Porque mi enemigo assi

No diga, pues yo lo venci:
Que no se alegren mis contrarios,
Mis enemigos y aduersarios,
Si resualáre antes de ti.

Mas confiado, en tu salud
Se alegrará con rectitud
Mi coraçon. Al Altissimo
Cantaré: porque hecho mismo
De bienes há mi multitud.

Dixit insipiens in corde suo.

Psalmo XIIII.

Quexandose de la comun corrupcion del mundo, descruiela, y muestra sus fuentes que son locura y atheismo impio. De la qual empero Dios librará a los suyos.

Al Vencedor: de Dauid.

El loco vil dize en su coraçon.
No, no ay Dios. Corrompieron sus vias,
Abominables son las obras suyas:
Demas no ay quien haga de afficion
Bien ni rason.

D'el cielo, Dios, echó su vista empos
Toda la tierra, y hijos de los hombres,
Si viere algun con muy perfectos nombres,
Sabio, entendido, y templado en su boz
Que busque a Dios.

De voluntad todos declinaron,
Dañaron se avna y juntamente
Corrompieron sus vias ciertamente,
Y no está quien haga bien ningun,
No hasta vn.

No supieron todos que obran maldad
Que como pan comen el pueblo mio?
Y con heruor de todo el poder suyo,
No curaron de inuocar en verdad.
La Deidad.

De espanto alli templarán con temor:
Porque Dios es con el justo y perfecto.
Burlays del pobre y su consejo recto,
Porquanto está su fiança el Señor,
En su clamor.

Quien de Sion la salud pues dará
A Israel? la captiuidad quando
D'el pueblo suyo estará Dios tornando:
Iacob, assi Israel gozarse há,
Se alegrará.

Domine, quis habitabit.

Psalmo XV.

Declara los frutos de la verdadera Iusticia. Son marcas y notas de la verdadera Iglesia, cuyo assiento es eterno.

Psalmo de Dauid.

O Señor, quien habitará
En el Tabernaculo tuyo
Quien por gracia residirá
En tu Sancto monte, y será
Tan digno, auenturado, y pio?

El que anda en toda integridad,
Y justo siempre obra justicia,
Habla en su coraçon verdad:
Y el que con su lengua en maldad
No reboluió por su malicia.

Ni hizo a su próximo mal
Ni há verguença leuantado
Contra su cercano ó ygual.
En sus ojos el mundanal
Y vil está menos preciado.

Y a los que temen al Señor,
Honrra, y los está alabando:
Y el que es fielmente en herour
Su juramento sin temor
Aunq; en daño suyo guardando

Quien a vsura no dará
Dinero, y contra el innocente
Cohecho mas no tomará.
El que estas cosas pues hará,
No resualará ciertamente.

Conserua me Domine.

Psalmo XVI.

Inuoca a Dios protesta ser Iehoua todo su bien, renunciado todos falsos dioses. Al qual solo dará todo espiritual culto: y de quien espera verdadera redempcion de la muerte. Es prophecia illustre de la Resurrection del Señor.

Michtham: de Dauid

Conserua me, ó Dios por tu fauor,
Porque en ti siempre hé me confiado.
O Alma mia al Señor di, Señor
Eres mi bien y mi Dios esforçado:
De mi ó Dios algun bien no detengo,
Aliende mas de ti otro no tengo.

Mi voluntad toda a los sanctos hé,
A los que tras otro dios ván corriendo
Multiplicar sus dolores veré:
Su libamen de sangre aborreciendo
No tocaré, que offrecen tales hombres,
Ni tomaré por mis labios sus nombres.

Del vaso mio y de mi heredad
Dios la porcion, sustentarás mi fuerte,
Cayeron me las cuerdas en verdad
En vn lugar deleytoso y muy fuerte:
Tal heredad para mi ciertamente
Hermosa fué assi mismo excelente.
(. ˙ .)

Al Señor Dios que me aconseja bien
Bendeziré: aun en las noches mismo
Enseñan me mis riñones también.
Antes de mi hé siempre el Altissimo:
Porque siendo el a mi diestra aguardando
No estaré conmouido o temblando.

Alegró se mi coraçon ansi,
Y gozóse mi gloria: y mas segura
Reposará mi carne en paz. Assi
No dexarás mi alma limpia y pura
En el sepulchro: y no darás que sea,
Que corrupcion tu sanctissimo vea.

Hazer tu me hás ó Señor Dios saber
Tu senda recta, y de vida la via:
Ca con tu rostro está, y suele auer
En abundancia hartura de alegria:
Y en ti solo aun por felicidad nuestra
Deleytes ay para siempre en tu diestra.

Exaudi Domine iustitiam.

Psalmo XVII.

Oracion de Dauid y de toda la Iglesia, en que affirma su innocencia con el testimonio de Dios contra las calumnias de los perseguidores: y le pide fauor contra su violencia.

Oracion de Dauid.

Está attento a mi clamor;
Oye mi justicia y derecho:
Mi ruego escucha que está hecho
Sin labios de engaño, ó Señor.
De delante tu rostro salga
Mi juyzio: y la rectitud
De mi causa, por tu virtud,
Vean tus ojos, y me valga.

Hás prouado mi coraçon,
Y de noche hás tu visitado:
Refinaste me, y hallado
No hás en mi maldad: lo que aun

Pensé, no passó boca mia.
De obras humanas me gardé,
Yo por tu palabra obserué
D'el violento la mala via.

Porque no resualen mis pies,
Mis passos sustenta en tus sendas
Porquanto ó Señor tu me entiendas,
Te hé inuocado, oye me pues,
Y tu oreja a mi inclina.
Haz admirable tu bondad,
Saluador d'el con fieldad,
De quien contra ti se amotina.

(. ˙ .)

O Altissimo guarda me
Como la niñeta d'el ojo;
Con la sombra limpia de enojo
De tus alas esconde me,
De delante los malfectores,
Y malos que me opprimieron:
Y de los que me cercaron
Por la vida; mis destructores.

Con su grossura cerraron,
Su boca habla soberuiamente.
Y nuestros passos ciertamente
No hán cercado: y miraron
Para derribar nos sin pieza
Parecen al leon cruel,
Y al leoncillo que es tras el
Escondido essechando presa.

O Señor Dios, leuantate,
Anticipa su faz, prostralo:
Escapa mi alma d'el malo
Con tu cuchillo: y salua me
De los varones con tu mano,
Varones d'el mundo, Señor
Cuya parte es fasto y honor
En esta vida, y curso humano.

Y cuyo vientre hinches demas
De tu riqueza: y con aquesta
Hartan sus hijos, y la resta
Dexan a su familia en paz.
Mas en rectitud y justicia
Yo tu rostro y cara veré.
Despertando me, hartar me hé
A tu semejança y noticia.

Diligam te Domine.

Psalmo XVIII.

Cantico de Dauid en que haze gracias al Señor, por auer le librado tantas vezes de mano de sus enemigos, y por espiritu de Dios, prophetiza la venida de los gentiles a la suerte d'el pueblo de Dios,

Al Vencedor: del sieruo de Iehoua, de Dauid, el qual habló a Iehoua las palabras de este cantico el dia que lo libró Iehoua de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saul, y dixo.

Dios, amarteheé de affiction, fuerça
mia.
El Señor es roca mia, mi via,
Castillo mio, y mio escapador,
Mi Dios, mi fuerte, y mio saluador:

Confiar mehé en el. Es mi escudo,
De mi salud el cuerno mas agudo,
Refugio mio. A Dios inuocaré
Muy alabado, y saluo yo estaré
De mi contrario enemigo muy fuerte.
Cercaron me los dolores de muerte.
Y arroyos mas aun de peruersidad
Temor en mi pusieron en verdad.

Dolores mas d'el sepulchro mi vida
Rodearon: lazos de muerte auida
Preuenieron y anticiparon me.
En mi angustia a Iehoua llamé,
Y a Dios clamé: desde su Templo
santo
Oyo mi boz, y mi clamor portanto
Delante d'el en su presencia entró,
Y su oreja aun mismo penetró.

Fué conmouida y mas tembló la
tierra:
El fundamento y de monte y de sierra
Se estremeció assi se remounió,

De gran temor porque el se enojó.
En su nariz humo subió, y fuego
De boca suya, ayrado, quemó luego:
Tan gran furor estaua pues con el
Que encendieron se carbones aun del.

El abaxó los cielos muy abaxo,
Y descendió: escuridad debaxo
De sus pies d'el estaua, y caualgó
Vn cherubin muy veloz, y boló:
Sobreboló el viento mas ligero.
Tinieblas puso en su escondedero:
Nuues d'el cielo, aguada escuridad,
Al derredor de su diuinidad.

D'el resplandor de ante de sus alturas
Se passaron estas nuues escuras:
Fuego y granizo en la tierra ordenó.
El Señor Dios en los cielos tronó,
Y dió su boz muy alta el Altissimo:
Granizo y fuego. Echó sus flechas mismo,
Y con furor relampagos lançó,
Destruyólos, y los desbarató.

De tu nariz por el soplo d'el viento,
O Señor Dios, d'este mundo el cimiento
Descubrióse; por tu reprehencion,
Del agua las honduras se vieron,
Desde lo alto embió, há me tomado,
Y de las muchas aguas me há sacado.
De mis contrarios fuertes me escapó,
Aunque ellos mas fuertes erán que yo.

En el dia aun de mi quebrantamiento
Preuenieron me: mas en vn momento,
El Señor Dios me fué por protector;
Y me sacó anchura el Señor:
El libró me, porque bien me quería,
Conforme mas a la justicia mia.
Y puridad de mis manos me dió.
El Señor Dios, y cierto me blouió.

Porque guardé d'el Señor el camino:
Y con mi Dios, y su culto diuino
No maleé nunca mi coraçon.
Todos siempre aun sus iuyzios fueron
Ante demi, y en los mis pensamientos:
Y no eché de mi sus mandamientos.
Y fue con el perfecto en voluntad,
Guardandome limpio de mi maldad,

(. ˙ .)

Pagó me Dios conforme a mi justicia;
Conforme mas que el tuuiere noticia
De puridad en mis manos me hará
El Señor Dios, y cierto me dará.
Con el varon perfecto muy perfecto
Serás Señor: y con el recto recto.
Limpio con limpio, y peruerso serás
Con el peruerso, al qual tu pagarás.

Tu saluarás al pueblo humilde: y biuos
Humillarás a los ojos altiuos.
Mi lampara portanto alumbrarás:
Mas alumbrar mis tinieblas harás.
Porque deshize exercitos contigo:
Y muros aun assalté, Dios conmigo.
Su camino es perfecto d'el Señor.
Y su palabra afinada en valor.

A todos los que en el hán si fiança
Escudo es el, y segura esperança.
Porque, que Dios fuera de Dios está?
Y que fuerte es fuera de Iehoua?
Dios, que me ciñe y de fuerça y de effecto:
Que mi camino há hecho muy perfecto.
Que como pies de cierua hizo mis pies;
Y sobre mis alturas estar pues.

Que enseña mas a batallar mi mano;
Tanto que puedo aun con mi braço humano
Quebrar de azero el arco a cadauez.
De tu salud diste me el paues;
Sustentará me tu diestra y tu nombre,

Multiplicar me há tu gran manse-
dumbre.
Baxo de mi mi passo ensancharás;
Y mi rodilla, ó Dios, affirmarás.
(. ˙ .)

Perseguiré a todos mis contrarios,
Y alcançaré los, y estos aduersarios
Hasta acabar todos no boluerẽ.
Y no podrán tanto herir los hé
Leuantarse; y caerán vencidos.
Debaxo mas de mis pies abatidos.
Ceñiste me de fuerça, y los sin paz
Baxo de mi agouiaste demas.

Y diste me la ceruiz de los mios
Contrarios aun con los poderes suyos:
Y destruy a los que odieron.
Clamaron, mas nunca ellos tuuieron
Quien los saluasse: y mismo ad Al-
tissimo
Bozearon, y no los oyó mismo.
Y ansi que poluo al viento los moli,
Y como lodo en la calle esparzi.

Libraste me de contienda pueblera,
Pusiste me de gentes cabecera:
El pueblo mas que nunca conoci
Aun me siruió. A mi mandado assi
Obedeció a oyda de orejas:
Mintieron me las gentes estrangeras.
Los hombres mas estraños cayeron:
Y miedo grande en su casa ouieron.

Biua el Señor, bendito el esforçado,
De mi salud el Dios sea en salçado,
El Señor Dios que venganças me dá,
Y sujetado a mi los pueblos há.
Mi librador de mis contrarios, digo:
Heziste me de mi fuerte enemigo
Superior: tambien me libraste aun
D'el hombre malo y peruerso varon.

O Señor Dios, en las gentes por-
tanto
Te adoraré, y a tu nombre muy santo
Yo cantaré. Que engrandece a jamas
De su gran Rey las saludes: y mas
Que piadoso a Dauid su vngido
Misericordia haze como elegido,
Y a su simiente y su generacion
Para siempre há dado su bendicion.

Coeli enarrant gloriam Dei.

Psalmo XIX.

Dios se ha dado a conocer a los hombres en diversas maneras: La primera en la creacion de todo el mundo visible. La segunda por su Ley, y por la manifestación de su Santo Evangelio.

Al Vencedor: Psalmo de Dauid.

Los cielos de alta boz
Cuentan d'el Señor Dios
La gloria sin parar:
De sus manos assi
El firmamento en si
Nos denuncia el obrar.
Regueldando está mas
Palabra por compas
Un dia al otro dia;
Y la noche también
Declara a la otra el bien
De su sabiduria.

De ellos palabra aca,
Ni boz oyda está:
Mas en tierra salió
Su hilo, y se oyeron
Al cabo del mundo aun
Sus palabras: y dió
Para el sol demas
En ellos a jamas
Tabernaculo claro.
Y como un nouio el es
Que sale a cada uez
De tu thalamo raro:

Se alegra en su sason
Como fuerte varon,

Para presto correr
Su curso natural:
Y su salida tal
Como se suele ver,
Desde el vn cabo está
De los cielos hasta
Que sus cabos rodea,
Y no ay con valor
Quien de su gran calor
Se esconda qual que sea.

D'el Altissimo Rey
Muy perfecta es la Ley,
Que el alma haze boluer;
Su testimonio de el
Al pequeño es fiel,
Que lo haze entender.
Sus mandamientos son
Rectos, que el coraçon
Alegran con su sombra:
Puro está de el Señor
El precepto, es splandor
Que los ojos alumbra.

(. ˙ .)

D'el Señor el temor
Limpio es, que con amor
Permanece a jamas:
Sus derechos, verdad,
Son con toda equidad.
Y desseables mas
Que el oro puro son,
Y mas que mucho oro aun
Afinado: y los tales
Al coraçon sin hiel
Son mas dulces que miel,
Y liquor de panales.

Con ellos es tambien
Amonestado a bien
Tu sieruo en toda paz:
En guardarlos está
Gran salario, y aurá.
Sus errores demas,
Quien los entenderá,
Quien los conocerá,
Y nombrará de cierto?
Soberano Señor
Librame d'el error
Oculto y encubierto.

Ansi mismo deten
De soberuias, y ten
Tu sieruo sin maldad,
Que no dominenme,
Y enseñoreense
De mi con potestad:
Entonces yo seré
Perfecto, y estaré
Limpio de gran peccado,
Y de gran rebellion:
Y yo con bendicion
Tu sieruo conseruado.

Sea en gracia mi boz!
Y voluntario ó Dios
De mi boca el hablar:
Y la meditacion
D'el mio coraçon
En todo su pensar,
A jamas sea assi
Delante ó Dios de ti,
Mi Señor, Roca mía,
Mi Dios, mi Redemptor,
Y mio Saluador,
Guiardor de mi via.

Exaudiat te Dominus.

Psalmo XX.

Oracion d'el pueblo por la salud y victoria de su Rey, segun la coniectura de algunos, la occasion d'este Psalmo fué la guerra que Dauid tuuo con los Ammonitas. 2 Sam. 10. donde parece Dauid auer compuesto este Psalmo, con el qual su pueblo rogasse a Dios por su victoria.

Al Vencedor: Psalmo de Dauid.

En el dia de pesadumbre
Oygate Dios en paz;
Ensalcete el alto nombre
D'el Dios de Iacob. Mas
Te embie ayuda prestamente
Desde su Sanctuario:
Y desde Sion te sustente
Y dé lo necessario.

De tus presentes offrecidos
Tenga memoria: assi
Tus holocaustos reduzidos
Que requiere de ti
En cenize estén. Dé te mismo
Conforme a tu desseo
Y cumpla todo el Altissimo
Tu consejo no feo.

Con tu salud, ó Rey muy diestro,
Alegrar nos hemos,
Y en el gran Nombre d'el Dios nuestro
Pendon alçaremos:
Cumpla todas tus peticiones
El Señor Dios d'el cielo:
Dé a tus ruegos y oraciones
Fauor, gracia y consuelo.

Conocido hé que su Vngido
Há guardado el Señor:
Y de su santo cielo oydo
Con tu diestra y valor.
Estos en carros y cauallos
Esperaron su gloria;
Mas d'el Señor para acaballos
Tendremos nos memoria.

Estos fueron arrodillados
Y abaxo cayeron:
Mas nosotros muy leuantados
Somos en coraçon.
Salua ó Dios, ó omnipotente,
Que el Rey nos oyga el dia
Que de inuocarlo justamente
Tendremos esta via.

Domine in virtute tua.

Psalmo XXI.

Hazimiento de gracias a Dios, d'el pueblo por la victoria de Su Rey. Parece auer sido compuesto este Psalmo con el precedente.

Al Vencedor: Psalmo de Dauid.

Señor, el Rey se alegrará
En tu gran fortaleza,
En tu virtud y pieza:
Y mucho mas se gozará
Señor en tu salud,
Cantando tu virtud.

Diste le de su coraçon
El desseo cumplido
De ti fauorecido:
Todo lo que pronunciaron
Sus labios y su boz
No le negaste ó Dios.

Mismo lo adelantarás
En peticiones suyas
De bendiciones tuyas
Puesto sobre su cabeça hás
De oro fino demas
Corona en toda paz.

Vida Señor te demandó,
Distese la en tus vias;
Y longura de dias
Por siglo y siglo el alcançó.
Grande es en tu salud
Su gloria y su quietud:

Sobre el magestad y splandor
Hás puesto: y sin fictiones
A jamás bendiciones
Puesto lo hás ó Saluador;
Lo hiziste alegrar
Con tu rostro, y gozar.
(. ˙ .)
Porquanto el Rey confia en Dios:
Y en la misericordia
De Dios, Dios de concordia

Espera su clamor y boz:
No titubeará,
Nunca resualará.

Tu mano alcançando será
A todos tus contrarios,
Y tuyos aduersarios:
Tu diestra mas alcançará
A los que te odieron,
Y te aborrecieron.

Poner los hás en tu furor
Como horno de fuego:
Y los deshará luego:
En la yra suya el Señor:
Fuego ardiente echará
Que los consumirá.

De la tierra anichilarás
Su fruto, y su simiente.
Porque mal ciertamente
Contrati han tendido: Mas
En su machinacion
No preualecieron.

Aparte pues poner los hás:
Y apuntarás derechas
A sus rostros tus flechas.
Con fuerça ó Dios te en salçarás:
De ti cantaremos,
Tu valor diremos.

Deus meus, respice in me.

Psalmo XXII.

Dauid en sus angustias prophetiza la angustia de Christo en la cruz, su abatimiento, y dolores. La propagacion y gloria de su Reyno, de ambas cosas ay muchas sentencias en el Psalmo, que exceden la historia de Dauid: porque el principal intento de el Espiritu era cantar lo que auia de effequuarse en la persona de Christo, en quien todas ellas se veen cumplidas.

Al Vencedor: sobre Aieleth-hassahar, Psalmo de Dauid.

Dios mio, ó Dios, porque dexado me hás?
De mi salud porque lexos estás?
Y de el clamor, de las palabras mas
De mi bramido?

Dios mio, a ti grito y clamo oprimido,
De dia y noche, y no soy entendido;
Y para mi silencio no há sido
En mi clamor.

Y tu, el Sancto, habitante el loor
De Israel todo, En ti con gran heruor
Confiaron nuestros padres, Señor,
Y los saluaste.

Bozearon a ti, y los libraste,
Esperaron en ti, y les hablaste,
Y en su clamor no los auergonçaste
Gracia ouieron.

Y yo que soy guzano, y no varon:
Verguença mas de todos hombres, aun
El menosprecio y d'el pueblo el pregon
Me desechando.

Escarnecen de mi los que mirando
Todos me están, de los labios echando,
Y la cabeça en alto meneando
Son dos a dos.

Remite se, dizen ellos, a Dios,
Libre lo pues, que su clamor y boz,
Pues bien lo que quiere, eche y lance el em pos
De el que reclama,

Mas eres el que me dió vida y fama.

Que me sacó d'el vientre: y que
mi alma
Desde la cuna y tetas de mi ama
Hizo esperar.

Echado estoy sobre ti, sin dudar,
Desde Señor la matrix: sin mudar,
Desde el vientre, y de mi madre el
cuydar
Eres Dios mio.

No alexes de mi el poder tuyo,
Porque está de angustia cerca el rio;
Y quien me ayude, y dé socorro
suyo
No ay ningun.

(. ˙ .)

Rodearonme muchos toros aun:
Y de Basan fuertes me cercaron.
Su boca mas sobre mi abrieron
Con gran fiereza.

Como leon que brama y haze
preza.
Yo me escurri como aguas, de tris-
teza,
Descoyuntar mis huessos de flaqueza
Todos senti.

Mi coraçon muy congoxado en si
En medio fué y dedentro de mi
Se desliendo aun como cera assi:
Y con todo esto.

Sacó se mas mi vigor, como vn
tiesto,
Pegada a mis paladares fué presto
Mi lengua: En el poluo de muerte
puesto
Me hás en verdad.

Rodearonme perros con maldad;
Cercaron me malos en quantidad;
Horadaron con muy gran crueldad
Mis pies y mis manos.

Contaria yo todos mis huessos
sanos:
Ellos miran con ojos inhumanos,
Burlandose considerán muy vanos.
Mi condicion.

Entre si mis vestidos partieron:
Entre si mas maluados jugaron
Sobre mi ropa, y suertes echaron
Aquien seria.

Mas tu Señor, tu fortaleza mia,
No te alexes de mi; mi sola guia,
Apressura te por la gracia tuya,
Y ayuda me.

Escapar d'el cuchillo acuerdate
El alma mia, y socorro dalle,
Que de poder d'el perro salua esté
Mi sola vida.

Salua me mas de la boca atreuida
E'el leon fiero: a ti mi boz subida.
De cuernos aun de vnicornios oyda
Esperaré.

(. ˙ .)

A todos mis hermanos contaré
El nombre tuyo: y ansi hablaré
Quando alabando, ó Señor, te estaré
Yo congregado.

Los que temeys al Señor, alabaldo,
Los de Iacob todos glorificaldo,
Y de Israel toda simiente amaldo
Y temed lo.

Porque d'el pobre el no menospre-
ció
La afflicción grande, y nunca el es-
condió
Su rostro d'el: mas siempre le oyó
Si fué clamando.

De ti será mi alabança orando,
En la congregacion seré loando
Y ante de los que le temen pagando
Mis votos mas.

Hán de comer todos pobres en paz,
Hartarán se: y al Señor Dios demas

Alabarán los que buscan su faz:
Eternalmente.

El coraçon vuestro estará biuiente.
Los cabos mas d'el mundo enteramente
Se acordarán, y a Dios omnipotente
Se boluerán;

Ante de ti todos se humillarán.
Porque de Dios es el reyno; y serán
Las gentes d'el, todas le seruirán
Obedeciendo.

Los gruessos mas adorarán, comiendo:
Delante d'el el que está decendiendo
Al poluo, assi el muy infirme siendo
Se postrará.

La simiente aun d'ellos le seruirá:
Al Señor Dios para siempre será
Contada, y mas a el se inclinará
Humildemente.

Ellos vendrán, y a todo pueblo y gente
Que naciere aun su justicia excelente
Annunciarán, y diran juntamente,
Que esto hecho el há.

Dominus regit me, & nihil,

Psalmo XXIII.

Dauid como experimentado, por la semejança d'el officio d'el pastor con sus ouejas, pinta qual sea la prouidencia de Dios para con los suyos. La paz, bondad, benignidad y fieldad entera y en su Iglesia, y en la vida eterna.

Psalmo de Dauid.

El Señor es mi pastor esforçado,
No faltará me nada. Sossegado
Yazer me haze en lugar muy yeruoso:
Pastorear junto aguas de reposo.
Haze boluer mi alma: y por su nombre
Por senda justa el me guia y dá lumbre.

Aunq; ande en valle aun de sũbra de muerte
No temeré algun mal, porque fuerte
Tu estarás conmigo, y a mi lado:
Connortar me hán tu vara y tu cayado.
Y en presencia aun de mis contrarios mismo
Adornarás mi mesa, ó Altissimo.

Con olio vngiste ó Señor mi cabeça,
Mi copa est,á reuertiendo sin cessa.
Misericordia y gracia concedida
Me seguirán los dias de mi vida:
Y d'el Señor en la casa, en sus vias,
Reposaré en paz por luengos dias.

Domini est terra & plenitudo.

Psalmo XXIIII.

Siendo la tierra toda con lo que contiene de Dios, de toda esta uniuersidad escogió vn pueblo para si, cuyas condiciones recita. Requiere a los principes de la tierra que reciban y traten benignamente este pueblo cuyo capitan es Christo Rey de Gloria.

Psalmo de Dauid.

Todo el mundo en su latitud,
Y la tierra y su plenitud,
Y todo lo que habita en ella,
De Dios está. El la fundó.
Sobre los mares: y affirmó
Sobre los rios de agua bella.

Quien pues al monte subirá
De Dios? y quien residirá
En su lugar santo y sagrado?
El de manos y coraçon
Limpio: El que es sin vana fiction,
Y que en fraude no há jurado.

Bendicion, justicia, y virtud
D'el Señor Dios de su salud
Recibirá siempre tal hombre.
Es esta la generacion
De los que buscan de afficion
En Iacob tu rostro y tu nombre.

Altas puertas leuanta os,
Puertas eternas alça os,
Pues entrará el Rey de gloria.
Este Rey de gloria quien es?
El Dios fuerte y muy valiente es?
Fuerte en batalla y con victoria.

Altas puertas leuanta os
Puertas eternas alça os,
Pues entrará el Rey de gloria.
Este Rey de gloria quien es?
El Dios de las armadas es,
El está que es el Rey de gloria.

Ad te Dominne, leuaui animam.

Psalmo XXV.

Dauid confiado de la bondad de Dios, de la qual tiene muy larga experiencia, pide ser perdonados de sus peccados, y enseñado en su ley. Declara las felicidades de los que temen a Dios.

De Dauid.

A ti mi alma hé alçado.
Confié Dios mio en ti
No sea yo auergonçado:
Y no se alegren de mi
Mis contrarios. No serán
Los que te esperan burlados
Mas con verguença estarán
Los sin causa rebellados.

Entender haz me tu via:
Tus sendas enseña me.
En tu verdad sé mi guia,
Señor, y endoctrina me:
Porque tu eres el Dios
De mi salud: hé echado
A ti mi clamor y boz,
Y todo el dia esperado.

De tus gracias y concordias
Acuerdate, ó Señor,
Y de tus misericordias
Perpetuas con amor.
Oluides mi mocedad,
Mi rebellion y peccado:
O Dios, segun tu bondad
De mi esté recordado.

El Señor es bueno y recto:
Portanto el enseñará
Al peccador el perfecto
Camino. Y mas el hará
En justicia encaminar
Los humildes noche y dia:
Y a los mansos enseñar
Su carrera y recta via.

De Dios las sendas de cierto
Misericordia, y verdad
Son a los que su concierto
Guardan con toda equidad.
Por tu nombre, ó Iehuoa,
Perdonarás me mi falta;
Porque mi peccado está
Grande antes tu justicia alta.

(. ˙ .)

Quien es el varón con tino
Que al Señor há de temer?
Mostrar le há el camino
Que há descoger y tener.
En el bien reposará
Su alma seguramente,

Y la tierra heredará
Para siempre su simiente.

De Dios el secreto es dado
Alos que le temen: mas
Su concierto aparejado
A instruyrlos en paz.
Mis ojos pues al Señor
Estarán siempre mirando:
Porque será tu fauor
De la red mis pies sacando.

Mira me, ó Altissimo,
Y misericordia ten
De mi: porque yo soy mismo
Solo, y pobre, y en desden.
De mi triste coraçon
Las angustias también floxas
Muy mucho se ensancharon:
Saca me de mis congoxas.

Mi afflicion, y mi pena
Con tus ojos mira: assi
Mi alma de culpas llena
Perdon pidiedo de si.
Mira mis contrarios aun.
Como hán se multiplicado:
Que aborreciendo me son
De odio injusto, desechado.

Guarda mi alma, y me vea
Tu bondad, y libra me:
Auergonçado yo no sea,
Porque en ti confié.
Integridad, rectitud
Me guarda, en ti confiado,
Israel por tu virtud
Sea de angustias librado.

Iudica me Domine.

Psalmo XXVI.

Contra las calumias de muchos. Dauid inuoca el fauor de Dios. Y purga su innocencia contra ellas. Exhorta a sus perseguidores a penitencia. Descubre sus malos intentos, y denunciales la yra de Dios, y el castigo que los espera.

De Dauid.

Iuzga me, ó Señor,
Porque con tu fauor
Yo en mi integridad hé
Andado y caminado,
Y en Dios hé confiado:
Iamas yo no vacilaré:

O Señor, prueuame,
Tienta me: funden se
Mis riñones, y coraçón,
Porque la bondad tuya
Es en la vista mia:
Y siempre ando en tu verdad aun.

Con hombres de maldad
Llenos de falcedad
Nunca y jamas no me assenté:
Con los que ocultamente,
Ván, y encubiertamente,
Yo no me hallé ni entré.

De malignos assi
Quadrilla aborreci:
Con impios no fue me assentar
En limpieza de mano
Iré, ó Soberano,
Al derredor de tu altar.

Para ó Señor Dios,
De alabança dar boz,
Y tus marauillas contar.
O Señor, hé amado
Tu casa: y mas preciado
De tu gloria el santo lugar.

Mi alma, y vida pues
No juntes, ô Iuez
Con homicida y peccador:
Cuya mano en mal hecho
Está: y de cohecho
Su diestra llena ó Saluador.

En mi integridad
Ando; ten piedad
De mi Señor, redime me.
Mi pie recto há estado;
Con rectos congregado
Al Señor Dios bendeziré.

Dominus illuminatio mea.

Psalmo XXVII.

Declara la ſirme conſiãça que tiene en Dios para supportar toda suerte de tẽtaciõ. Pide a Dios q̃ no le dexe.

De Dauid.

El Señor Dios, es mi luz en su via.
Y mi salud, de quien me temeré?
El Señor es la fortaleza mía,
De quien pues yo me espauoreceré?
Quando de mi malos se acercaron
Para comer mi carne: ellos atrás
De enemistad muy llenos y sin paz
Trompeçaron todos y cayeron.

Sobre mi pues aunq; campo se assiente,
Mi coraçon jamas no temerá:
Sobre mi mas guerra aunq; se leuante
Mi alma en esto aun se confiará,
Vna cosa hé demandado al Señor,
Buscaré esta y la procuraré,
Que todos los mis dias yo esté
En caso d'el Señor mi protector.

Para de Dios ver la grande hermosura,
Beneuolencia y gozo contemplar:
Y para mas con verdadera cura
Su Templo d'el buscar y visitar.
Porque en su tienda el me esconderá
En el dia aun d'el mal: Iusto y fiel,
Esconder me há en el secreto de el:
Sobre alta roca alto pues me pondrá.

Y sobre mis contrarios mi cabeça
Ensalçará: y sacrificaré
En su casa aun jubilando: y sin cessa
Yo cantaré, y a Dios psalmeearé:
Oye mi boz con que llamo: y dá me
Repuesta ó Dios, ten piedad de mi.
El coraçon mio há dicho de ti.
Buscad mi rostro: ô Dios lo buscaré.

De mi no sea el tu rostro escondido,
Tu sieruo no apartes con furor,
Desamparar pues mi ayuda hñs sido
No quieras me, ó Dios mi Saluador.
Si padre y madre a mi me dexaron:
Recogió me Dios, y me dió salud.
Enseña me tu via, y rectitud:
A causa ó Dios, de mis contrarios aun.
A voluntad no quieras, ô Potente,
De mis enemigos entregar me.
Ca contra mis testigos falsamente
Calumnia hablando hán leuantadose.
Pereciera yo, si no creyesse mas
Que la bondad de Dios tengo de ver,
Y en la tierra aun de los biuientes ser.
Espera a Dios, esfuerçar tehá de mas

Ad te Domine clamabo.

Psalmo XXVIII.

Pide Dauid a Dios, que le tenga de su mano, para que no camine con los impios hipocritas, y a la ſin sea punidos con ellos.

De Dauid.

O Señor Dios, ó fuerça mia,
A ti llamaré noche y día:
No hagas d'el sordo, yo te vea:
Porque callando te no sea
Semejante a los que en sason
Decendiendo al sepulchro son.

Oye la boz y intenciones
De mis ruegos y peticiones,

Quando clamo a ti, opprimido:
Quando alço triste y affligido
Mis manos limpias de maldad
Al Templo de tu sanctidad.

Con los llenos de iniquidades,
Con todos los que obran maldades,
Que paz hablan con su próximo:
Y en su coraçon está mismo.
La maldad de su falsa boz
No me tires, ô Señor Dios.

Dá les conforme a su malicia,
Conforme a su grande injusticia:
Segun las obras de sus manos,
Y suyos hechos inhumanos
Dáles y pagales, Señor,
Su paga segun su error.

Porque de Dios Omnipotente
Las obras y el hecho excelente
De sus manos no han sabido,
Entendido ni conocido,
Portanto derribar los há,
Y no los edificará.

Sea bendito y alabado,
El Altissimo sea honrrado,
Que há la boz de mi ruego oydo,
Y mi petición concedido.
Mi fortaleza es Iehoua,
Mi escudo y paues está.

Mi coraçon há esperádo
En el, y yo fue ayudado:
Gozóse mi alma y portanto
Alabarélo con mi canto.
La fortaleza, y protector
De los suyos es el Señor.

El es el esfuerço y há sido
De la salud de su vngido.
Salua al pueblo que en ti confia,
Bendize a la heredad tuya:
Y pastor pastorea los
Y para siempre ensalça los.

Afferte Domino.

Psalmo XXIX.

Exhorta a todos los principes de la tierra a dar la gloria a Dios, que por tantas marauillas há declarado y declara cada dia su potēcia. Prophetiza se en este Psalmo su virtud para con su Iglesia.

Psalmo de Dauid.

Al Señor Dios alabad,
Dad hijos de fuertes dad
Gloria y fortaleza a Dios.
Al Señor con alta boz
Dad la gloria de su nombre:
A Iehoua, Dios de lumbre
Humilla os, en la gloria
De su sanctidad notoria.

La alta boz de Iehoua
Sobre las aguas está:
Dios de gloria haze tronar,
Sobre aguas muchas se estar.
Boz de Dios es con potencia,
Con gloria y magnificencia
Boz que los cedros quebranta:
Cedros d'el Libano arranca.

Como bezerros saltar
Hizolos: y resaltar
Al Libano y al Sirjon,
Ainsi que vnicornios aun.
Boz que corta llamas cierto.
Que haze temblar el desierto.
Desnudar las breñas harto
Y estar las cieruas de parto.

Mientras en su Templo están
Todos los suyos, y dán
Al Señor gloria y honor
En el diluuio el Señor
Estaua, y eternalmente
Es Rey. A su pueblo y gente
Dará fuerça y coraçones,
Y en toda paz bendiciones.

Exaltabo te, Domine.

Psalmo XXX.

Haze Dauid gracias a Dios, por auerle librado de grandes peligros, y dadole reposo en su casa.

Psalmo de cancion d'el estrenamiento de la casa de Dauid.

Yo te ensalçaré a jamas,
Porque ensalçado, ó Dios, me hás,
Y mis enemigos assi
No heziste alegrar de mi.
Señor Dios mio, ó Soberano
Clamé a ti, y yo fue sano.

D'el sepulchro heziste subir
Mi alma ó Señor, y biuir
De entre los que al hoyo se ván,
Y al sepulchro abaxando están.
Al Señor sus pios dad gloria:
Celebrad su sancta memoria.

Porque su yra con furor
Momentanea es: mas amor
Y vida es en su voluntad:
A la tarde el lloro en verdad
Si reposare, el alegria
Vendrá amaneciendo el dia.

En mi felicidad dixe,
Iamas yo no resualaré.
Porque por tu bien singular
Mi monte ó Dios, heziste estar
Con virtud: mas tu rostro amado
Escondiste, y fue conturbado.

A ti ó Señor llamaré:
Y al Señor Dios supplicaré,
Que prouecho en mi muerte aurás,
Quando al hoyo me abaxarás?
Dará te el poluo alabança?
Dirá el tu verdad inmensa?

Oye, ó Señor, yo clamo a ti,
Ten misericordia de mi;
Señor, sé mi ayudador.
O Señor Dios mi saluador.
Mi endecha en bayle tornaste:
Y mas mi sacco desataste:

De alegria ceñiste me.
Portanto a ti gloria canté,
Y no callé a Iehoua:
Mi alma te confessará
Señor Dios mio, ó Altissimo,
Para siempre perfectissimo.

Inte Domine Speraui.

Psalmo XXXI.

Dauid puesto en grandissimo peligro de sus enemigos ora a Dios que le escape. Decanta la summa bondad de Dios para con los suyos, por respecto de la qual exhorta a los pios que lo amen, y esperen en el.

Al Vencedor: Psalmo de Dauid.

En ti Señor hé esperado,
No sea yo a jamas
Auergonçado: mas
Sea en tu justicia librado,
La tuya oreja ayna
Señor a mi inclina:

Escapa me muy prestamente,
Por peña, ó Dios, sé me
Y para saluarme
Por casa fuerte juntamente.
Porque eres con pieza
Mi roca y fortaleza.

Por tu nombre potentissimo
Señor me guiarás,
Y me encaminarás.
Sacar me hás de la red que hán mismo
Para mi escondido
Porque mi fuerça hás sido.

Mi alma encomendado en tu mano:

Señor Dios de verdad,
Por tu grande bondad
Redemir me hás. O Soberano,
Vanidad hé echado,
Y en ti solo esperado.

En la misericordia tuya
Señor alegrar me hé,
Y assi me gozaré,
Porque visto hás la affliccion mia:
Mi alma hás conocido
Quando en angustia há sido.

Y en la mano no me encerraste
D'el enemigo osar:
Antes heziste estar
Mis pies en anchura y largaste.
Ten ó Dios de concordia
De mi misericordia.

En angustia estoy detenido:
Mis ojos en llorar,
Mi alma con pesar,
Y mi vientre hán se carcomido.
Porque desfalecida
Con dolor es mi vida.

(. ˙ .)

Con sospiro, llanto, y gemido
Mis años passaron:
Por mis peccados aun
Há se me fuerça enflaquecido:
Y delgados y gruessos
Podrido hán se mis huesos.

Opprobrio de mis enemigos
Hé sido, y deshonor
De vezinos, y horror
A mis conocidos amigos:
Los de fuera me viendo
De mi fueron huyendo.

Como muerto hé sido oluidado
De todo coraçon,
Y me desecharon
Como vaso medio quebrado.
De muchos hé oydo
Affrenta, y entendido:

Miedo en derredor tuue, quando
Consultauan assi
A vna contra mi,
Para mi alma machinando.
Mas yo muy confiado
Sobre ti hé estado:

Dixe, Señor eres Dios mio:
Mis tiempos mas están
En tu mano y serán:
Libra me de la mano, ó pio,
De mis angustiadores,
y mis perseguidores.

Resplandecer tu rostro ardiente
Sobre tu siervo haz:
Por tu bondad demas
Salua me. O Omnipotente,
No sea yo affrentado
Porque te hé inuocado:

Sean los impios y maluados
Confusos sin honor,
Y sean ó Señor
Para el sepulchro cortados.
Enmudezcan penosos
Los labios mentirosos:

(. ˙ .)

Porque calumnias muy impuras
Con soberuia ruyndad,
Menosprecio, y maldad
Hán hablado: y cosas muy duras
Contra el justo inuentado
De ellos menospreciado.

Quan grande es tu bien que hás guardado,
Y guardas para los
Que te temen ó Dios:
Que hás para todos los obrado,
Que te esperan delante
De todo pueblo y gente.

En la secreta mansedumbre
D'el rostro tuyo en paz
Esconder tu los hás
De arrogancias de qualquier hombre:

Y guardar en tu tienda
De lenguas de contienda.

Honrra a Dios sea gloriosa,
Porque su gran bondad
Como en fuerte ciudad
Conmigo hizo marauillosa
En mi pauor y priessa
Yo dezia sin cessa.

De delante los ojos tuyos
O Dios cortado soy,
Y desechado estoy:
Mas la boz de los ruegos mios
Ciertamente entendias
Quando en clamor me vias.

Vos sus misericordiosos
Al Señor Dios amad:
El guarda en toda edad
A los fieles temerosos,
Y paga y galardona
La soberuia persona.

Esforça os, y en esto mismo
Esfuerce se mas aun
El vuestro coraçon;
Vos todos que en el Altissimo
Esperays confiados
Siempre sed esforçados.

Beati, quorum remiſſæ.

Psalmo XXXII.

Declara Dauid en este Psalmo, quien sean en esta massa peccadora justos, a saber, los que por misericordia de Dios alcançaron perdon de sus peccados en Christo, y espiritu de regeneracion para bien obrar.

De Dauid: Maskil.

Bienauenturado es el perdonado,
Cuyo encubierto aun está el peccado.
Felice el hombre a quien mas el Señor
No contará la iniquidad y error;
Ni fraude ouiere en el animo suyo.
Mientras callé, en el bramido mio
Y todo el dia aun se enuejecieron
Mis huessos cierto y desfalecieron.

Porque de dia y de noche tu mano
Sobre mi ser se agraua, ó Soberano:
En sequedad destio, sin vigor
Y sin virtud boluióse mi verdor.
Mi peccado yo te notifiqué mismo
No encubri mi falta: Al Altissimo
Confessaré, dixe, contra mi mas
Mi rebellion: y perdonado me hás.

Por esto a ti orará todo pio
En tiempo d'el hallar el fauor tuyo:
Y aunq; en verdad muchas aguas
corran
Como diluuio, a el no llegarán.
Tu eres mi secreto escondedero,
Guardarás me d'el angustia d'el fiero;
Tu eres el que me rodeará
Con el clamor de libertad y paz.

Hazertehé yo entender, y el camino
Enseñartehé en que andarás con tino:
Affirmaré mis ojos sobre ti.
No seays pues como el cauallo en si,
Ni como el mulo aun sin entendi-
miento:
Para que a ti no llegue mordimiento:
Con freno duro y cabestro há de ser
Su boca pues cerrada, y padecer.

Para el impio ansi muchos dolores:
Mas quien de Dios espera, los fauores
Y confiado en el esperará
Misericordia y bien lo cercará.
Alegra os en su misericordia:
Y goza os, justos, en su concordia:
Al Señor Dios cantad con attencion
Todos que estays rectos de coraçon.

Exultate insti in Domino.

Psalmo XXXIII.

Exhorta a toda la Iglesia de los pios á alabar a Dios, que por sus obras, y especialmente por el gouierno de su Iglesia se declara digno de eterna alabança.

Cantad iustos al Altissimo:
Alos rectos muy hermosa es
El alabança. Al fuertissimo
Celebrad con psalterio pues:
Con harpa suaue,
Decacordio graue
Al Señor contad.
Hazed bien tañendo,
Cancion nueva siendo,
A Dios psalmead.

Porque su palabra es muy recta:
Toda su obra es con verdad.
Iuyzio, y justicia perfecta
El ama: y de su gran bondad
La tierra esta llena
Por su boz amena
Fueron hechos de el
Los luzidos cielos:
Y lo que es en ellos
Por el soplo d'el.

Las aguas de la mar aun mismo
El junta como en un monton.
Por thesoros pone el abismo.
Tema a Dios toda la tierra: aun
Ayan de el temores
Los habitadores
D'el mundo a jamas.
Porque há hablado,
Y fué; há mandado,
Y estuuo demas.

El Señor, de todas naciones
El consejo haze anichilar;
El haze las machinaciones
De todos pueblos anullar.
Mas de Dios perfecto
El consejo recto
Permanecerá;
Qualquier pensamiento
De su alma, attento,
Por siglos será.

(. ˙ .)

Bienauenturada la gente
A quien su Dios es Iehoua:
Y el pueblo a quien el muy potente
Por heredad escogido há:
Desde el alto cielo
En el baxo suelo
Miró el Señor:
Vido los humanos
Obra de sus manos
Todos con fauor.

Desde su assiento há mirado
Sobre los moradores aun
De todo el mundo. El há formado
Dellos todos el coraçon:
Sus obras entiende.
El Rey mas aliende
Saluo no será
Con la mucha gente:
Con fuerça el valiente
No escapará.

Es el cauallo y su braueza
Vanidad para la salud:
No escapa con su fiereza
De su fuerça la multitud.
El ojo diuino
Vela de continuo
A los que en verdad
Le temen, honrrando:
Y a los que esperando
Están su bondad.

Para sus almas de la muerte
Librar, redimir, y salvar:
Y en la hambre muy dura y fuerte
Vida y hartura mas les dar.
Nuestra alma esperando
Fué, y confiando.
Al Señor fiel:
El es nuestra ayuda
Siempre el nos ayuda
Nuestro escudo es el.

De alma y de coraçon portanto
En el nos alegraremos,
Porque en tu nombre muy sancto
Confiado nos auemos
Tu misericordia,
Tu gracia y concordia,
O Eterno Dios,
Como muy amado
Te hemos esperado
Sea sobre nos.

Benedicam Dominum in omni.

Psalmo XXXIIII.

Hazimiento de gracias conque Dauid por su exemplo incita a los hombres a que confien, y esperen en Dios, porque el es la protection de los suyos. Enseña temor de Dios, y el camino verdadero de agradarle. La ocasion de el Psalmo está clara de el titulo.

De Dauid: quando mudó su semblante delante de Abimelech, y el lo echó, y se fué:

Para siempre, a jamas
Bendeziré a Iehoua:
En mi boca siempre será
Su alabança mas.
Mi alma pues en Dios
Se alabará: esto oyrán
Los mansos, y se alegrarán
Todos con alta boz.

Conmigo engrandeced
Al Omnipotente Señor:
Ensalcemos aun con loor
Su nombre y su merced.
Al Señor yo busqué,
Y con mansedumbre el me oyó:
De mis miedos el me libró,
Y de ellos saluo fue.

Los que a el miraron,
Fueron alumbrados en si:
Y sus rostros de ellos assi
No se auergonçaron.
Este pobre llamó,
Y Dios oyó lo en sason;
De todas sus angustias aun
Lo saluó y escapó.

D'el Señor el Angel
Assienta campo enderredor
De los que honrrán lo con temor,
Y defiende fiel.
Gustad y ved que está
Muy suaue su magestad:
Dichoso el varon en verdad
Que en el confiará.

Temed al Señor pues
Vos sus sanctos: porque no ay
Para el hombre falta ansi
Que temiendo lo es.
Los leoncillos se hán
Empobrecido, hambre ouieron:
Y a los que al Señor buscaron
Bienes no faltarán.

(. ˙ .)

Venid hijos venid,
Oyd me, enseñaré os,
El temor d'el supremo Dios,
Oyd me pues, oyd.
Qual varon puede ser
Que desseando vida está?
Que cobdicia dias, para
Dichoso, bienes ver?

Guarda que mal ningun
En tu lengua se pueda hallar:
Guarda tus labios de hablar
Engaño y fraude algun.
A parta te de error;
Haz el bien, inquiere la paz:
Sigue la. Que Dios vea, y mas
D'el justo oye el clamor.

Contra los que hazen mal
El vulto de Dios suele estar:
Para su memoria cortar
Del mundo vniversal
Los pios clamaron

Y el Altissimo los oyó:
De sus angustias los saluó,
Y de toda oppression.

Cercano a los será
Quebrantados de coraçon:
Y a los que de espiritu son
Molidos saluará.
Muchos los males son
D'el que justicia y bien hará
Pero Dios los escapará
De todo ellos aun.

Guardando guardará
Todos sus huessos el Señor,
Y nunca dellos el menor
Quebrantado estará.
Al malo la maldad
Matará: y assolado pues
Será el que aborreciendo es
Al justo y su bondad.

Redime Iehoua
El alma de sus sieruos d'el:
Y assolado no será el
Que en el confiará.

Iudica Domine, nocentes.

Psalmo XXXV.

Inuoca ardentissimamente el fauor de Dios contra sus enemigos, contra los quales affirma su innocencia, Descriue su maldito ingenio, sus obras y su ingratitud. Prophetizales toda desauentura y al cabo eterna confusion, y a los pios eterna alegria. Es description de el estado de la Iglesia entre las calumnias y crueldad de los impios.

De Dauid.

Con mis pleyteantes ó Dios
Pleytea; y pelea con los
Fuertes peleadores mios.
Al escudo y paueses tuyos
Echamano, y leuentate
En mi ayuda, salua me:
Y contra mi perseguidor
Cierra la lança ó Vencedor.

Di á mi alma en tu virtud
O alma yo soy tu salud.
Confundanse, y auergonçados
Sean los que desaforados
Mi anima buscando son:
Bueluan atrás, y sean aun
Con verguença y escarnio tal
Todos los que piensan mi mal.

Sean como el tamo muy vil
Delante d'el viento sotil:
Y el Angel d'el Omnipotente
El que rempuxe esté presente.
Sea su via escuridad,
Resualaderos su maldad:
Y el Angel de Dios sea mas
El que los persiga a jamas.

Porque para mi sin rason
El hoyo de su red fueron
Escondiendo: Hizieron sin causa
Hoyo a mi alma. Y por tal cosa,
El quebrantamiento cruel,
Que no sepa, venga sobre el:
Su red lo prenda que esconder
Quizo: y cayga en ella sin ver.

Y en Dios mi alma gozese:
Y en su salud alegre se.
Todos mis huessos dirán mismo
Quien como tu, ó Altissimo?
Que escapas al simple fiel
De mano de mas fuerte que el:
Y al pobre y indigente pues
D'el que lo roba a cadavez.

(. ˙ .)

Testigos se leuantaron:
Los quales me demandaron,
Muy falsos, lo que no sabia.
Boluieron me mal todavia

Por bien, a mi alma horfandad,
Buscando mi vida en verdad.
Y quando ellos enfermaron
Vesti me de sacco en sason:

Con ayuno mi coraçon
Affligi, y mi oracion
En mi seno se reboluia.
Como por mi amigo hazia
Y andaua entristecido assi
Como por mi hermano: ansi
Que el que por madre enluta se,
Enlutado humillaua me.

Y en mi coxera estuuieron
Se alegrando, y se juntaron:
Iuntaron se, digo, maluados
Hombres de poco mal hablados
Contra mi, sin fuerça y poder,
Sin de mi parte lo saber:
Los quales no se callaron,
Antes me despedaçaron.

Y con lisongeros sin paz
Con escarnecedores mas
Y burladores muy plazientes
Cruxieron sobre mi sus dientes.
Señor, hasta quando verás?
De sus quebrantamientos haz
Boluer mi alma, y restaura aun
Mi vnica mas del leon.

Y en congregada multitud
Yo confessaré tu virtud;
En pueblo fuerte, y populoso
Te alabaré, ó Poderoso!
Que de mi no alegren se
Mis enemigos sin porque:
Ni los que me aborrecieron
Hagan d'el ojo sin rason.

(. ˙ .)

Porque no hablan paz ni bien:
Y contra los mansos también
D'el mundo sus almas dañosas
Piensan palabras engañosas.
Sobre mi mas ensancharon
Su boca: entre ellos clamaron,
Y dixeron hala, hala,
Visto lo hemos aculla.

Visto hás, no calles, Saluador:
No te alexes de mi, Señor.
Despierta con el fauor tuyo
Para mi juyzio, Dios mío,
Para mi causa y rectitud.
Juzga me, Dios de mi salud,
Conforme a tu justicia assi,
Y que no se alegren de mi.

No digan entre ellos hala,
Hala, nuestro desseo está
Cumplido cierto y satisfecho:
No digan, lo hemos deshecho.
Sean con deshonrra inegual
Los que se alegran de mi mal,
Que contra mi se ensalçaron
Y vistan se de confusion.

Pero canten y alegren se
Los que muy pios huelgan se
De mi rectitud y justicia:
Y digan siempre con noticia
Dios sea ensalçado, el que mas
Ama de su sieruo la paz.
Y de tu justicia hablaré.
Y todo el dia alabaré.

Dixit iniustus vt delinquar.

Psalmo XXXVI.

Descriue Dauid el ingenio de los malos, declarando la ſuente de toda su corrupcion ser impiedad y atheismo. Engrandece la bondad de Dios, que por sus occultos juyzios los sufſre y espera. Descriue la esperança de los pios en opposicion del atheismo de los malos y pide que sean sustentados en ſe.

Al Vencedor: d'el sieruo de Jehoua, de Dauid.

En medio de mi coraçon
El dicho de la rebellion
D'el impio es ciertamente,
Ca no ay delante, ô horror,
De sus ojos ningun temor
De Dios Omnipotente.
Lisongeale su maldad
Hasta que su iniquidad
Esté abborrecida.
Sus palabras con fraude son:
Para mas hazer bien algun
No quizo dar oyda.

Maldad sobre su cama tal
Piensa, y no aborrece el mal,
Sobre via es no buena.
Hasta los cielos tu bondad
Es ó Señor, y tu verdad
Hasta las nuues suena.
Tu justicia montes de Dios,
Tus juyzios y justa boz
Vn grandissimo abismo.
Al hombre ó potente Señor
Tu conseruas por tu fauor
Y al fiero animal mismo.

Quan magnifica, ó Iehoua.
Tu gran misericordia está,
Quan illustre y preciosa:
Por esso los hijos de Adam
De tus alas se abrigarán
En la sombra graciosa.
De tus bienes los hartarás,
Y d'el arroyo abreuarás
De tu gran mansedumbre.
Porque de la vida es en ti
El manadero, y lumbre assi
Veremos en tu lumbre.

Alos que te conocen pues
Estiende, ó perfecto Iuez,
Tu gran misericordia:
Y a los rectos de coraçon
Que en ti siempre esperando son
Tu Iusticia y concordia.

No venga contra mi jamas
Pie de soberuia, y de impios mas
No me mueua la mano.
Los malos alli cayeron,
Rempuxados, estuuieron
Sin fuerça, ó Soberano.

Expectans, expectavi Dominum

Psalmo XL.

Declara Dauid auer le Dios socorrido en grandes tribulaciones para exhortar con su exemplo a los affligidos, que pongan en el su confiança. En persona de Christo (como interpreta el Apostol Hebreos 10.5.) prophetiza la abrogacion de la Ley, y sacrificios, y declara qual aya de ser el culto proprio del nueuo testamento, del qual Christo fué el absoluto cumplidor. Ora por el perdon de sus peccados por el relaxamiento de sus affliciones por la confusion de sus enemigos, y por la perpetua alegria de los pios.

Al Vencedor, Psalmo de Dauid.

Al Señor Dios esperando esperé;
Y de mi parte se acostó
Mi boz y mi clamor oyó;
Y de vn sonoro algibe sacóme,
De vn lodo cenagoso,
Y muy profundo poso
El Señor me saluó;
El há puesto mis pies
Sobre peña, y después
Mi passo endereçó.

Nueua cancion puso en mi boca, y boz
De alabança, a nuestro Señor.
Verán muchos y con temor
Esperarán en el supremo Dios:
O bienauenturado

El que muy confiado
En Dios solo se está:
Que a los soberuios mas,
Mentirosos demas
Mirando no será.

Dios mio, ó Dios, marauillosos son
Tus hechos: y en tal multitud
Tu pensar y solicitud
Para con nosotros siempre fueron;
Que dichos y contados
Y de nos enarrados
Señor no pueden ser.
No te puede agradar
Sacrificio te dar,
Ni presente offrecer.

Mas mi oreja horadado tu hás:
Holocausto y expiacion
Demandado ó Dios no hás aun
Entonces dixe, he aqui vengo en paz:
De mi está escripto
En el libro. Yo me incito,
Mas agradado me há
Hazer tu voluntad:
Tu ley por tu bondad
En mi animo está.

(. · .)

Yo annuncié en gran congregacion
Tu justicia: ô Dios heaqui
Mis labios no detuue ansi
Tu sabes lo. Y de mi coraçon
En medio no hé cierto
Tu justicia encubierto.
Tu fieldad dixe
Y salud: tu verdad
Y tu benignidad
A todos annuncié.

Tu Iehoua no detengas de mi
Tus miseraciones. Demas
Guarden me siempre y a jamas
Tu misericordia y verdad assi.
Porque sin cuento males
Me hán cercado ineguales:
Comprehendido me hán
Mis maldades hasta
Que ver las, Iehoua,
Mis ojos no podrán:

Multiplicar mis maldades senti:
Y mas que los cabellos aun
De mi cabeça augmentaron,
Mi coraçon me falta y duele en si.
Quieras Potentissimo
Librar me, Altissimo
Pues apressurate
El socorro me dar,
Y para me ayudar
Aparejado esté.

Sean auna en verguença inegal
Confusos, los que buscan mas
Mi vida: assi bueluan atrás
Con verguença aun los que quieren mi mal.
Sean mas assolados
En pago los maluados
Que affrenta me hizieron,
Los que hala, hala,
Aqui ó a culla
O Dios me dixeron.

Alegrense gozando en tu virtud
Todos los que buscan tu boz.
Y diga siempre, El Señor Dios
Sea ensalçado, el que ama tu salud.
Pobre y menesteroso
Soy, mas el Poderoso
Dios de mi pensará:
Eres mi protector
Y mi libertador
No tardes, Iehoua.

Beatus vir qui intelligit,

Psalmo XLI.

Dauid (segun parece) auiendo experimentado en alguna enfermedad el consuelo de los pios, y la hypocrisia de sus enemigos, prophetiza bien auenturança a los que exercita-

ren charidad con el proximo affligido, especialmente de enfermedad. Dsecriue la hypocrisia con que era visitado de sus amigos fingidos y especialmente de su mas familiar que era figura de Iudas traydor, y pide a Dios salud.

Al Vencedor: Psalmo de Dauid.

O Quan felice el que entiende leal
Sobre el pobre en su mal:
Que en el día aun d'el mal diziendo está
Libre lo Iehoua.
Guarde lo Dios: vida Dios le dará,
Y dichoso estará,
Y a voluntad de sus contrarios mas
No lo entregarás.

Sobre su cama en dolorida boz
Sustentará lo Dios:
Su cama mas toda de enfermedad
Mudarás en verdad.
En mi dolor dixe, Señor, assi
Ten piedad de mi:
Sana mi alma, ó Señor Dios, porque
Contra ti yo pequé.

Hablando mal de mi, diziendo son
Mis enemigos aun,
Su nombre pues quando perecerá?
Y quando morirá?
Si me venia alguno a ver, en si
Mentira hablaua: ansi
Amontonaua el mal, para hablar,
Salido, y palabrar.

Todos los aun que me eborrecieron
Contra mi hablaron:
Y auna mal para mi pensaron,
Y entre si dixeron.
Peccado grande y mortifero hiel
Há se pegado en el:
Y el que cayó en cama, quedará,
Nunca leuantará.

Aun el varon de paz mi familiar,
Que era mi confiar:
El que mi pan comia, engrandeció,
Contra mi leuantó,
El calcañar. Mas ó Dios, de mi ten
Misericordia, y ven
A mi ayuda, y haz me leuantar,
Pues les hé de pagar.

En esto, ó Dios, de cierto conoci
Como te agradeci,
Que mi contrario aun no jubilará
De mi, ó Iehoua,
En mi bondad sustentado tu me hás,
Y assentado a jamas.
Bendito el Dios de Israel, Amen,
De siglo en siglo, Amen.

Quemadmodum defiderat ceruus.

Psalmo XLII.

Dauid ahuyentado de Ierusalem (o por la persequucion de Saul, o despues por la de su hijo Absalon) declara quan graue le sea su destierro, por el qual es estoruado de hallarse en las pias cōngregaciones en el Tabernaculo d'el Señor.

Al Vencedor. Maskil: a los hijos de Core.

Como el sieruo por corriente
De las aguas brama, ansi
Mi alma ô Omnipotente,
O Dios mio brama a ti,
Mi alma tuuo de Dios
D'el Dios biuo sed, con boz:
Quando pareceré mismo
Delante d'el Altissimo?

Pan mis lágrimas de dia
Y de noche me fueron:
Quando, tu Dios cadadia
Donde está me dixeron.
Acordando me yo pues

Destas cosas, cadavez
Sobre mi muy congoxada
Mi alma fue derramada.

Que en gran numero passando
Hasta casa d'el Señor,
Yo los estuue guiando
Con alabança y loor:
Con boz de alegria mas
Los encaminando en paz
Todos a Dios psalmeando,
Y la multitud saltando.

Porque te abates mi alma,
Y bramas tu contra mi?
Espera a Dios, y le clama,
Porque aun le tengo assi
De alabar y psalmear,
Y su Nombre confessar
Por las saludes ayna
De su presencia diuina.

Dios mio en mi abatida
Mi alma está con afan:
Portanto de ti (herida)
Desde tierra d'el Iordan;
Desde el monte de Mishar,
Y de Hermon se há de acordar,
Abismo llama otro en males,
A la boz de tus canales.

Sobre mi todas tus ondas
Y tus olas passaron.
Sus misericordias hondas
De dia, y mas su cancion
De noche, Dios, mandará
Conmigo, oración será
De mi alma entristecida
Al Señor Dios de mi vida.

Diré a Dios, Roca mia,
Porque oluidado me hás?
Porque andaré sin via,
Triste, enlutado y sin faz
Por la muy grande oppression
De mis enemigos aun
De iniquidad obradores
Mis fuertes angustiadores.

Muerte es en mis huessos, quando
Mis enemigos me están
De palabras affrentando,
Y escarneciendo me ván,
Diziendo me de alta boz
Donde, donde está tu Dios?
Cada dia y cada hora
Donde biue y donde mora?

Porque te abates, mi alma:
Porque bramas contra mi?
Espera a Dios, y le clama,
Porque aun le tengo assi
De alabar y psalmear,
Por las saludes que obrar
Quizo con el poder suyo
Antes de mi, que es Dios mio.

Iudicame Deus & discerne.

Psalmo XLIII.

Parece ser este psalmo añedidura d'el precedente. Es el mismo proposito, y por la misma occasion.

Iuzgame, ó Omnipotente,
Pleytea mi causa y rason;
Contra toda inhumana gente,
D'el peruerso hombre y imprudente
Y d'el engañoso varon
Libra me Señor aun.

Eres mi fuerça, ô Esforçado:
Porque pues desechado me hás?
Porque andaré enlutado
Por el oppression d'el maluado
Enemigo varon sin paz
Que me persigue mas?

Tu luz, y tu verdad embia:
Estas con gran seguridad
Me seruiran ambas de guia,
Hasta tus tiendas, y hazia
Al Monte de tu sanctidad,
Y de tu Deidad.

De Dios al altar purissimo,
Al Dios de mi gozo entraré:
Altamente con harpa mismo
O Soberano, ó Altissimo,
O Dios mio te alabaré,
Y te confessaré.

Porque te abates, ó mi alma,
Y porque bramas contra mi?
Espera a Dios, y le reclama,
Porque lo tengo aun con boz calma
De alabar, que es mi Dios de si,
Y mi salud assi.

Omnes gentes plaudite manibus.

Psalmo XLVII.

Exhorta a todo el mundo a las alabanças de Dios. Parece auer compuesto Dauid este Psalmo paraque fuesse cantado, quando passó el Arca de la casa de Obed-edom a la ciudad de Dauid. 2 *Sam.* 6.

Al Vencedor: a los hijos de Core, Psalmo.

Todos pueblos yd.
Las manos batid:
Iubilad a Dios
Con alegre boz.
Porque Iehoua
Muy Sublime está:
Temeroso mas:
Rey grande a jamas
Sobre la tierra es.
Baxo nuestros pies
Pueblos guiará,
Gente abaxará.

La nuestra heredad
De Iacob beldad,
Al qual el amó,
El nos eligió,
Con trompeta, Dios
Subió, y con boz:
A Dios psalmead,
Iubilad, cantad
A nuestro Rey pues.
Porque Dios Rey es
D'el mundo: sabed
Cantad y entended.

Sobre gentes aun
Y nueua nacion
El Señor reynó:
Dios mas se assentó
En la magestad
De su sanctidad.
Principes con paz
De los pueblos mas,
Todos se fueron,
Y se juntaron,
Y al pueblo ydo se hán
D'el Dios de Abraham.

Porque d'el Señor,
D'el mundo el honor
Escudos assi,
Pauezes de si,
Todos están de el,
En salçado es el.

Deus Deorum Dominus loquutus.

Psalmo L.

Introduze a Dios, que llamando a juizio a toda la tierra, singularmente examina la justicia de los de su pueblo: de los quales a los ignorantes, empero dociles, declara que su legitimo culto y d'el qual se agrada, no consiste en multitud de sacrificios: mas en reconocimiẽto fiel de sus beneficios, en obediencia de su Ley, y en inuocarle en el tiempo de la necessidad. Empero a los im-

pios hypocritas reprehende duramente, quitandoles la mascara de sanctidad, y sacandoles al rostro su impiedad y vida corrupta, Summa: El legitimo culto de Dios es sacrificio de alabança: y a este solo dize la promessa de la salud.

Psalmo: a Asaph.

El Señor Dios, Dios de dioses habló:
Desde el Oriente el mismo conuocó
La tierra, hasta la parte Occidental,
De Sion monte, en beldad inegual,
Resplandeció el Señor Dios, juzgando;
Nuestro Señor vendrá, y no callando:

Delante de el fuego consumirá:
Y al derredor tempestad grande aurá.
De arriba yrá los cielos conuocar,
La tierra assi, para justo juzgar
El pueblo suyo. O juntadme, diziendo,
Los que guardan mi concierto, offreciendo.

Y su justicia ansi los cielos pues
Denunciarán: porque Dios es juez.
Oye mi pueblo, y a ti hablaré:
Y contra ti mucho contestaré
O Israel, mi gente y pueblo mio,
Yo soy el Dios Altissimo, el Dios tuyo.

Los tuyos pues sacrificios de paz
Reprehender no quiero, siempre mas
Antes de mi tus holocaustos son.
No tomaré de tu casa en sason
Bezerro ó buey, cabrones engordados,
Que están de tus apriscos ó ganados.

Porque mia es toda bestia en verdad:
Ganados mas mios a voluntad
Millares tengo. Y en qualquier rincon
Conozco yo las aues todas aun:
D'el campo llano, y d'el monte y collado,
Las fieras mismo están a mi mandado.

Si tuuiere hambre a ti nolo diré:
Porque Señor soy d'el mundo, y seré.
Carne de buey tengo yo de comer?
O de cabron la sangre mas beuer?
Al Señor Dios sacrifica alabança:
Paga al Señor tus votos con fiança.

Inuoca me quando oppression aurás,
Librarte hé yo, entonces me honrrarás,
Y dixo Dios al malo sin parar,
Que tienes tu mis leyes que enarrar?
Y tomes aun mi concierto en tu boca
Muy desbocada insolente y muy loca?

Aborreciendo el castigo, y de tras
De ti echando a mis palabras vás?
Si adesora al ladron muy cruel
Vias hurtar, tu corrias con el,
Imites lo: y con los adulteros,
Era tu parte, y son tus compañeros.

Tu boca en mal metias, sin bondad
Tu lengua assi componia maldad,
Fraude y engaño. Y assentauas te
Para hablar contra el hombre de fé.
Hermano tuyo: y infamia ponias
Ccntra tu primo. Estas fueron tus vias.

Mientras Heziste estas cosas, callé:
Pensauas pues porque yo no hablé,
Que como tu de cierto seria yo?
Arguyr te hé, que mada se te dió,
Y propondré delante de tus ojos,
Tu prauedad, y maldad con enojos.

Aora oyd, y todo esto entended,
Los que de Dios os oluidays: y ved

Que sin merced no venga arrebatar,
Y no hallays quien os puede escapar.
Honrrarás me loor sacrificando:
Y a tal seré la salud enseñando.

Quid gloriaris in malitia?

Psalmo LII.

Los impios calumniadores de la Iglesia, aunq́ por vn poco de tiempo se les permita affligirla, serán prostrados de Dios eternalmente. La Iglesia permanecerá verde para siempre en las alabanças de Dios.

Al Vencedor: maskil de Dauid. Quando vino Doeg Idumeo, y denunció a Saul, diziendole, Vino Dauid a casa de Achimelech. 1 Sam. 22.

Porque, poderoso, ô valiente,
Te alabas de maldad?
Y te glorias altamente
De tu iniquidad?
Cada dia está d'el Señor
La bondad y fauor.

Agrauios tu lengua machina:
Engaño haze tambien
Como vna nauaja muy fina.
El mal aun mas que el bien
Amaste: y la mentira, mas
Que hablar Iusticia o paz.

Palabras dañosas amaste,
Lengua engañosa. Assi
Para siempre, Dios, como hablaste,
Te prostrará a ti.
De tu tienda te arrancará:
Y mas te cortará.

De la tierra aun de los biuientes
Te desarraygará.
Viendo lo los justos prudentes,
Cada vn temerá:
Y reyendose dirá de el,
Heaqui es aquel.

El que a Dios por su fortaleza
No puso, y su salud:
Mas confió de su riqueza
En la gran multitud:
Y esforçóse en su maldad
Y mala voluntad.

Mas de Dios, como verde oliua,
En la casa yo seré;
En la misericordia biua
De Dios yo confié
Eternalmente, y a jamas
Confiaré demas.

Porque heziste esta vengança,
Siempre te alabaré.
Tu nombre digno de alabança
O Dios esperaré;
Porque antes tu sanctos es
Bueno, ó recto juez.

Dixit insipiens in corde suo.

Psalmo LIII.

Quexandose de la comun corrupcion d'el mundo, descriuela, y muestra sus fuentes que son locura y atheismo impio. Dela qual empero Dios librará a los suyos.

Al Vencedor: sobre Mahalath, maskil: de Dauid.

El loco ha dicho en el su coraçon.
No, no ay Dios: corrompieron sus vias,
Abominables son las obras suyas,
Y no está quien haga de afficion
Bien ni rason.

De el cielo Dios echó su vista empos
Toda la tierra, y hijos de los hombres,
Si viere algun con muy perfectos nombres,
Sabio, entendido, y templado en su boz
Que busque a Dios.

De voluntad todos declinaron,
Dañaron se avna, y juntamente
Corrompieron se verdaderamente
Y no está quien haga bien ningun,
No hasta vn.

No supieron todos que obrán maldad,
Que como pan comen el pueblo mio?
Con todo heruor ó con el poder suyo
No curaron de inuocar en verdad
La Deidad.

Sin causa alli se espauorecieron;
Dios esparzió los huessos justamente
D'el que assentó contra ti campo y gente:
Verguença heziste, y porque de Dios aun
Echados son.

Quien de Sion la salud pues dará
A Israel? la captiuidad quando
D'el pueblo suyo estará Dios tornando.
Iacob assi Israel gozar se há,
Y se holgará.

Deus in nomine tuo saluum me fac.

Psalmo LIIII.

Pide Dauid fauor contra sus enemigos. La occasion está clara d'el titulo.

Al Vencedor: en Neginoth, Maskil de Dauid. Quando vinieron los zipheos y dixeron a Saul, No está Dauid escondido en nuestra tierra?

Saluame en tu Nombre, ó Dios,
Iuzgame con tu valentia.
Oye la suplicacion mia,
De mi boca escucha la boz.

Porque, ó Señor, contra mi
Estraños hán se leuantado,
Y fuertes mi alma hán buscado:
Dios no hán puesto antes de si.

El que me ayuda, Dios está;
Con los que sustentan mi vida
Dios es. El mal, que el nunca oluida,
A mis contrarios boluerá.

Corta los por tu verdad pues.
De voluntad sacrificando
Seré, y tu nombre alabando,
O Señor Dios, porque bueno es.

Porque de angustia y de dolor
Me há escapado; y sin dudança,
Vieron mis ojos la vengança
Y en mis contrarios su furor.

Si veró vtique iustitiam loquimini.

Psalmo LVIII.

Descriue la peruersidad de los malos juezes y senados. El castigo de Dios que les vendrá. El alegria de los justos, quando verán su vengança.

Al Vencedor: No destruyas. Michtam. de Dauid.

O Congregacion, por ventura

Hijos de Adam justicia hablays?
Rectamente en verdad juzgays?
Antes, de coraçon y cura
Obrays en tierra iniquidad:
Y pesays violencia y maldad.

Los impios y malos llegando
De la matriz se estrañaron:
Desde el vientre mas erraron
Vana y loca mentira hablando,
Veneno tienen que igual pues
Al veneno de serpiente es.

Como aspide sordo, que cierra
Su oreja, otra vez las dos:
Para que no oye la boz
De los que encantan en la tierra.
D'el docto y sabio encantador
De encantamientos hazedor.

En sus bocas quiebra sus dientes
O Dios: ó Señor quiebra mas
De los leoncillos sin paz
Las muelas fuertes y potentes.
Corran se como agua que está
Derramada, y de si se vá.

Armen su arco, y sus saetas
Como quebradas estén se.
Como el caracol, vayan se,
Que se deslie, y sin ver tetas,
Como abortiuo de muger:
El sol no alcancen de ver.

Antes que vuestras ollas mismo
El fuego despinas en si
Sientan, ansi biuos, ansi
El Soberano, el Altissimo,
Con tempestad y sin fauor
Los arrebate en su furor.

Quando viere el justo innocente
La vengança el se alegrará:
En la sangre se lauará
D'el impio, y dirá, ciertamente
Para el justo frutos ay:
Y vn Dios que en tierra juzga assi.

Deus misereatur nostri.

Psalmo LXVII.

Oracion de la Iglesia por la propagación d'el Reyno de Christo en todo el mundo.

Al Vencedor, en Neginoth,
Psalmo de cancion.

De nosotros misericordia
Dios aya, y nos bendiga el ser:
Sobre nosotros en concordia
Su rostro haga resplandecer.
Para que tu via
En tierra nos guia
O Dios, con virtud,
Y que toda gente
Verdaderamente
Vea tu salud.

Den te los pueblos alabança,
Todos pueblos alaben te.
Todas gentes en cofiança
Gozense, mas alegren se,
Todos pueblos quando
Estarás juzgando
Con todo equidad:
Y en tierra aguardando,
Los pastoreando
Será tu bondad.

Alaben te, ó Altissimo,
Y alaben te los pueblos aun.
Su fruto muy perfectissimo
Dará la tierra en su sason:
El Señor Dios recto,
Nuestro Dios perfecto
Bendezirá nos.
Tema lo la tierra,
Y lo que ella encierra:
Bndiga nos Dios

Deus in adiutorium meum intende

Psalmo LXX.

Pide ayuda contra los enemigos, los quales serán confusos a la fin: y los pios permanecerán en perpetua alegria y alabanças de Dios.

Al Vencedor: de Dauid,
Para acordar.

Para librarme, ó Señor,
Para ayudar me te appressura.
Los que buscan mi vida pura
Confusos y con deshonor
Sean todos auergonçados:
Y erubescan bueltos atras
Los que quieren mi mal: y mas
De todos sean deshonrrados.

Los que dizen hala, hala,
Sean bueltos y sin deffença
En pago, ó Dios, de su verguença.
Y alegrense, ó Iehoua,
En ti los que te son buscando:
Y digan siempre en alta boz,
Engrandecido sea Dios,
Los que tu salud son amando.

Appressurate, Saluador,
Yo soy pobre y menesteroso,
No te detengas, Piadoso,
Solo eres tu mi librador.

Deus stetit in Synagoga deorum.

Psalmo LXXXII.

Reprehende a los iniquos magistrados. Declarales su officio. Y su castigo sino lo hizieren.

Psalmo de Asaph.

Dios es en el ayuntamiento
De Dios: En medio, muy attento,
De Iuezes juzgando está.
Hasta quando ó hombres hasta
Iuzgareys vos injustamente?
Y contra el pobre y innocente
Acceptareys de voluntad
Los impios, hombres de maldad?

Al pobre y simple hazed derecho,
Y al huérfano mas sin cohecho:
Al menesteroso juzgad,
Y al pobre assi justificad.
Librad pues al pobre opprimido,
Y al menesteroso affligido:
Libraldo de mano librad
De los llenos de iniquidad.

No saben; sus almas impuras
Andan en tinieblas escuras:
Y vacilando todos son
Los cimientos de la tierra aun.
Dioses soys vosotros, y mismo
Todos hijos d'el Altissimo.
Peró como hombres morireys:
Como qualquiera caereys.

Leuantate, ó muy potente,
Iuzga la tierra justamente:
Porque, Señor, heredarás
En todas las gentes con paz.

Fundamenta eius in montibus sanctis.

Psalmo LXXXVII.

Debaxo de la figura de Ierusalem son cantadas las alabanças de la Iglesias: los fauores que tiene de Dios y su multiplicacion.

A los hijos de Core, Psalmo de
Cancion.

Su cimiento es en montes muy
sagrados
De sanctidad. Las puertas de Sion
Dios ama mas que las moradas aun
Ni de Iacob los lugares amados.

Cosas de ti de honrra ván se diziendo
Ciudad de Dios. De Egypto acordar mehé,
De Babilonia assi me acordaré
Entre los aun que me están conociendo:

Heaqui Tyro, y Palestina bella,
Etiopia mas: este nació alla.
Y de Sion vn dia le dirá.
Este y aquel esta nacido en ella.

Y de virtud Dios el Omnipotente
La mantendrá y fortificará.
El Altissimo assi los contará:
Y escriuirá se escriuiendo la gente;

Alli nació este. Y al Altissimo
Cantores aun entonces cantarán:
Musicos mas de flautas se holgarán,
Y en ti serán todas mis fuentes mismo.

Domine Deus salutis meae

Psalmo LXXXVIII.

Pide ser remediado en grandes angustias, menospreciado de sus amigos, y de sus enemigos acossado.

Cancion de Psalmo, a los hijos de Core. Al Vencedor. Para cantar sobre mahalath: Maskil de Heman Ezrahita.

Yo clamo, ó Dios mi Saluador,
Delante de ti noche y dia.
Entre la suplicacion mia
Delante de ti, ó Señor:
A mi clamor y boz ayna
O Señor, tu oreja inclina.

Porque de males harta está
Mi alma: y mi vida há llegado
A la sepultura. Y contado
Yo soy con los ô Jehoua,
Que al hoyo decienden auna:
Soy como hombre sin fuerça alguna.

Librado entre los muertos me hás:
Como los que duermen matados.
Que son de tu mano cortados,
Que d'ellos no te acuerdas mas.
Me hás puesto en tinieblas escuras:
En hoyo profundo, y honduras.

Acostado se há sobre mi
Tu furor: y mas offligido
Con todas tus ondas hé sido.
Alexaste de mi assi
Mis conocidos: y me hás puesto
A ellos horror con todo esto:

Soy encerrado, y no saldré.
Enfermaron los ojos mios
De afflicion, con los lloros suyos.
O Señor Dios llamado tehé,
Y a ti cada dia entendido
Mis manos hé, muy opprimido.

Milagro a los muertos harás?
Leuantar se hán los muertos mismo
Para alabar te Altissimo?
Será tu gran bondad demas
En el sepulchro pues contada?
Tu verdad en la muerte hablada?

Será tu marauilla ansi
En las tinieblas conocida?
Y su justicia mas cumplida
En la tierra de oluido assi?
Y a ti, ó Dios, yo hé clamado,
Y con mis ruegos madrugado.

Porque me desechas? o Dios!
Tu rostro escondes glorioso
De mi? yo soy menesteroso:
Desde la mocedad tu boz,
Y tus temores hé lleuado,
Y siempre medroso hé estado.

Sobre mi tus yras fueron,
Tus espantos hán me cortado.
Como aguas hán me rodeado
De contino, y me cercaron.
Hás alexado de mi, digo,
En la tiniebla mi amigo.

Qui habitat in adiutorio Altissimi.

Psalmo XCI.

Recita los principales fauores que la Igelsia tiene en Dios, y para lo por venir, lo que puede esperar de el, y en especial todo hombre que con verdad pertenece a su sancta aliança. Son las riquezas de la Iglesia en contrapeso de su pobreza y abjeccion en el mundo.

El que cierto habitando está
En el escondedero
De el Altissimo, morará
En la sombra, y sendero
D'el Omnipotente. Al Señor
Dire: eres Dios mio,
Castillo mio, y protector:
En el qual me confio.

Ca d'el lazo d'el caçador,
Y de mortandad mala
El te escapará con heruor.
Cubrirte há con su ala,
Debaxo sus alas serás
Seguro, y a la larga:
Su verdad muy firme demas
Es escudo y adarga.

Despanto nocturno temor
No aurás: ni saeta
Que buele de dia. O olor
De pestilencia infecta
Que ande en sõbrosa escuridad:
Ni en el mediodia
De dolencia, ó de mortandad
Que subito destruya.

Caerán a tu lado mil
Y diez mil a tu diestra:
El mal no llegará sotil
A tu diestra ó sinietra.
Con ojos tuios mirarás
De cierto sus passiones:
Y la recompensa verás
De los impios varones.

Porque dixiste, eres Señor
Mi esperança: mismo
Que por habitacion mayor
Hás puesto al Altissimo.
Para ti no se ordenará
Mal, ni mala jornada:
Ni plaga alguna tocará
Tu casa y tu morada,

Porque de ti há de mandar
A sus Angeles dignos,
Que te guarden por guia estar
En todos tus caminos.
En las manos lleuarán te
Para que por ventura
No tope ó trompieçe tu pié
Contra la piedra dura.

Sobre el basilisco y leon
Pisarás, virtuoso:
Al leoncillo y al dragon
Hollarás, glorioso.
Yo también lo escaparé,
Porque me há esperado:
Y en alto mas poner lo hé
Que mi nombre há amado.

Llamar me há, gracia le haré:
En el angustia puesto
Yo siempre con el estaré:
Escapar lo hé presto;
Glorificaré su virtud.
De longura de dias
Lo hartaré: De mi salud
Le mostraré las vias.

Bonum est confiteri Domino.

Psalmo XCII.

Alaba a Dios por sus admirables obras con que libra los suyos d'el poder de sus enemigos: y por cuya iusta voluntad los pios serán para siempre prosperados, y los impios para siempre perdidos.

Psalmo y cancion, para el dia d'el Sabbado.

Que hermoso y buenissimo
Es a Dios alabar,
Y a tu nombre cantar
Psalmos, ó Altissimo!
El dia amaneciendo
Annunciar tu bondad,
Y tu firme verdad
Cantar anocheciendo.

Sobre el psalterio graue,
Con boz dulce demas,
El decacordio mas
Y con harpa suaue.
Porque me hás alegrado
Con tus obras ó Dios,
Con obras de tu boz
Y manos me hé gosado.

Quan grandes hazimientos
Señor tus hechos son!
Son muy profundos aun
Los tuyos pensamientos.
El necio hombre de poco
No puede esto saber,
No puede esto entender
El varon vano y loco.

Que prospere y florezca
El que obra iniquidad:
Que el lleno de maldad
Como yerua reuerdezca.
Para a jamas ser mismo
Su destruccion mayor.
Mas tu eres, Señor,
Para siempre Altissimo.

(.·.)

Heaqui tus contrarios
O Dios, perecerán:
Dissipados serán
Los malos aduersarios.
Y como de vnicornio
Mi cuerno ensalçarás
Seré vngido mas
Con verde y florido olio.

Sobre mis oppressores
Mis ojos miraron,
La vengança vieron
En mis angustiadores.
De los que como auejas
Contra mi se alçaron,
De los malignos aun
Oyeron mis orejas.

Como cedro al Libano
El justo crecerá,
Y mas florecerá
Como palma cada año.
Los que en casa plantados
D'el Señor Dios están,
Verdes florecerán
En sus patios sagrados.

En vejez poderosos
Aun fructificarán,
Verdes siempre estarán,
Fuertes y valerosos.
Para annunciar que recto
Es Dios mi protector,
Que no es el Señor
Iniusto y imperfecto.

Iubilate Deo omnis terra.

Psalmo C.

Exhorta a todo el mundo a las diuinas alabanças: por ser Dios Criador d'el mundo, y Pastor de su Pueblo.

Psalmo para alabança.

Toda la tierra bendezid
Al Señor Dios. A Dios seruid
Con alegria; jubilad:
Ante de el alegres entrad.

Sabed que Dios, Dios se llamó:
El nos hizo, y nosotros no;
Pueblo suyo somos de paz,
Y ouejas de su pasto mas.

Por sus puertas en todo honor,
Y por sus patios con loor
Entrad: alabaldo, esperad,
Bendezid su Nombre, y cantad.

Porque Dios es Dios de bondad,
Para siempre está su verdad:
Y su misericordia hasta
De siglos en siglos está.

Laudate pueri Dominum.

Psalmo CXIII.

Exhorta a la Iglesia de los pios a alabar el Nombre de Iehoua: porque es sublime. Tiene prouidencia en la tierra. Leuanta en honrra a los mas baxos de la tierra. Multiplica las familias esteriles. Parece ser vna abreuiacion d'el Cantico de Anna, 1 Sam. 2.

Haleu-i a h.

Alabad sieruos d'el Señor,
Dad al Nombre de Dios loor,
Sea el Nombre d'el muy Potente
Desde aora hasta por jamas
Bendito: y alabado mas
De el Oriente en el Occidente.

Sobre todas gentes está
Enaltecido Iehoua.
Sobre los cielos es su gloria.
Quien como Dios nuestro Dios aun,
Que há puesto su habitacion
Altissimamente notoria?

Que se abaxa para mirar
Y cielo y tierra? Y leuantar
Haze al pobre d'el poluo: y alça
Al menesteroso fiel
D'el estiercol: y mas de aquel
Con los principes lo ensalça:

Con los principes assentar
De su pueblo haze lo. Y estar
La esteril con regozijos;
Y en familia grande habitar;
Y con alegria augmentar
Tornando la madre de hijos.

In exitu Israel de AEgypto.

Psalmo CXIIII.

Canta la libertad marauillosa d'el pueblo de Israel de Egypto: y la elecion que Dios hizo d'el, tomando lo por pueblo suyo.

Quando Israel del Egipto salió,
Y de Iacob la casa se partió
De la barbara gente.
Iuda tribu fué por su sanctidad,
Y Israel señorio en verdad
D'el Dios Omnipotente.

La mar lo vido, y subito huyó:
El Iordan mismo y atrás se boluió:
Demas como carneros
De gran temor los montes faltaron:
Collados mas amedrentados aun
Fueron como corderos.

Que vuiste mar, que huyste sin paz?
Y tu Iordan que te boluiste atrás?
Y montes que faltastes
De gran temor como carneros pues?

Collados mas que ansi mismo esta vez
Que corderos temblastes?

A la presencia y vista d'el Señor,
D'el Señor Dios de Iacob; de temor
O tierra esté temblando.
El qual la peña en estanque tornó.
Y de la roca aguas biuas sacó,
Roca en fuente mudando.

Laudate Dominum omnes gentes.

Psalmo CXVII.

Exhorta a todo el mundo a alabar a Dios, por auer estendido por todo el su misericordia. Es prophecia de la vocacion de las Gentes.

Todas gentes Dios alabad:
Todos pueblos a Dios cantad.
Porque sobre nosotros há
Engrandecido, Iehoua,
Su misericordia y bondad,
Y para siempre es su verdad.

Ad Dominum, quum tribularer.

Psalmo CXX.

Dauid inuoca a Dios contra las calumnias y violencia de sus enemigos y aduersarios.

Cancion de Mahaloth.

En angustia y tristeza estando
Al Altissimo fué llamando:
Y el me respondió, Piadoso.
Señor, d'el labio mentiroso,
Y de la lengua fraudulenta
Escapa mi alma y ausenta.
Engañosa que te dará
La lengua? o que te añidirá?
Saetas de valiente agudas,
Y brasas d'enebros menudas.
Ay, ay de mi! que peregrino,
En Mesech: y habito vezino
Las tiendas de Kedar sin fama
Mucho se detiene mi alma
Con los que aborrecen la paz.
Paz soy: quando hablo, guerra hán mas.

Leuaui, oculos meos in montes.

Psalmo CXXI.

Iehoua es la guarda solicita de los suyos: en el qual pongan toda su esperança.

Cancion de Mahaloth.

Mis ojos al monte alçaré:
De donde abaxará
Mi socorro y vendrá?
De parte d'el Señor auré,
El que tierra hizo y cielo,
Mi socorro y consuelo.

Al resualadero dará
Tu pié seguro andar,
Quien vela en te guardar,
Heaqui no se dormirá.
El que a Israel guarda.
Vela siempre y aguarda.

Tu guardador es Iehoua:
Dios tu sombra será,
Tu manderecha está.
El Sol no te fatigará
De dia en cosa alguna,
Ni de noche la Luna.

De mal te guardará Dios mas,
Tu alma y coraçon
Saluará de oppression.
Desde aora hasta por jamas

De Dios será guardada
Tu salida y entrada.

Laetatus sum in his quae dicta.

Psalmo CXXII.

Dauid en sus destierros se alegra con las nueuas, y esperança de boluer a Ierusalem: por cuya prosperidad exhorta a orar. Es figura d'el effecto de los pios, que por la annunciacion d'el Euangelio entran en la Iglesia d'el Señor.

Cancion de Mahaloth. De Dauid.

Alegróse mi coraçon,
Con los que con muy alta boz,
A la casa d'el Señor Dios
Yremos, diziendo fueron.
O Ierusalem, nuestros pies
Estarán en tus puertas pues.
Ierusalem, edificada
Como vna muy linda ciudad
Vnida, en gran felicidad,
Y consigo avna applicada,

Allá los tribus subieron,
Los tribus d'el Señor fiel,
El testimonio a Israel,
Para con muy grande attencion
El Nombre de Dios alabar.
Porque allá suelen estar,
Y están d'el juyzio las sillas:
Sillas de casa de Dauid,
La paz demandad y pedid
De Ierusalem sin manzillas.

Los que te aman sean con paz.
Aya paz y prosperidad
En tu antemuro, ó Ciudad
Descanso en tus palacios mas.
Aora oraré, paz en ti,
A causa y por rason assi
De mis hermanos y cercanos.
De la casa a causa también
D'el Señor, procuraré bien
Para ti, en todos mis años.

Ad te leuaui oculos meos.

Psalmo CXXIII.

Protesta el pueblo de Dios, que en el solo tiene puesta su esperança en todas sus affliciones: y ora por el remedio.

Cancion de Mahaloth.

A Ti alcé mis ojos, el que en paz
En los cielos estás,
Como miran los sieruos a la mano
De su Señor humano:
Como la sierua aun mira cadahora
A la de su señora,
Ansi a Dios miramos en verdad,
Hasta ver su bondad.

Denos, ó Dios, misericordia ten,
Misericordia ten:
Porque somos hartos de menosprecio.
Y nuestra alma, sin precio,
Muy harta está d'el escarnio hediundo
De los grandes d'el mundo:
D'el menosprecio, y desden a jamas
De los soberuios mas.

Nisi quia Dominus erat in nobis.

Psalmo CXXIIII.

Protesta el pueblo de Dios, que por solo fauor suyo es libre de la rauia de sus enemigos.

Cancion de Mahaloth de Dauid.

Sino que fué por nosotros, dezir

Bien puedo aora Israel, el Señor;
Sino que fué Dios nuestro protector,
Quando para matar nos y herir
Alçaron se los hombres con furor.

Tragados nos ouieren biuos ya:
Quando su yra en nosotros de paz
Encendióse. Sobre nosotros mas
Las aguas aun, y el arroyo quiça
Sobre nuestra alma innundaran demas.

Sobre nuestra alma y para ahogar-nos
Las aguas mas de impetuosidad
Entonces aun passarán en verdad.
Bendito sea el Altissimo Dios
Que no nos dió por presa a su mal-dad.

D'el lazo y red d'el caçador cruel
Nuestra alma pues como el aue es-capó:
Escapamos, que el lazo se quebró.
Nuestro socorro en el Nombre fiel
Fué d'el Señor que tierra y cielo obró.

Qui confidunt in Domino.

Psalmo CXXV.

Dios confirma y fortalece a los suyos contra toda tentación, porque no sean vencidos de la malicia. El que perseuerare, será prosperado. El que se dexáre vencer, será contado, y pagado entre los malos.

Cancion de Mahaloth.

Todos los que en el Altissimo
Confian, ansi son
Que el monte de Sion,
Que nunca deslizará: mismo
Que a jamas por gracia diuina
Será ayna.

Como de altos montes cercada
Ierusalem está,
Al derredor será
D'el pueblo suyo, y gente amada
Dios, para siempre por seguro
Y alto antemuro.

Por lo qual de impios y injustos
La vara no dará,
Y no reposará
Sobre la fuerte de los justos.
Porque no estiendan humanos
Al mal sus manos.

Haz bien, ó Señor, a los buenos
Rectos de coraçon:
Y a los que malos son,
Lleua con los de maldad llenos.
Y sea sobre Israel gloria.
Y paz notoria.

In conuertendo Dominus.

Psalmo CXXVI.

Descriue el alegria d'el pueblo de Dios boluiendo de la captiuidad de Babilonia. Ora por la libertad, de la qual luego haze clara promessa. Todo es figura de la Iglesia Christiana.

Cancion de Mahaloth.

Quando hizo la captiuidad
De Sion tornar de verdad
El Señor, nos que estuuimos
Como los que sueñan fuimos
Nuestra boca hinchió se de holgança
Y nuestra lengua de alabança:
Dezian las gentes con boz,
Con estos gran cosa hizo Dios.

Grandes cosas el Saluador

Con nosotros fué hazedor:
Alegres hemos sido en paz.
Boluer, ó Altissimo, haz
Nuestros captiuos sin enojos,
Como en el Austro los arroyos.
Los que sembrado con lloro hán,
Con regozijos segarán.

Yendo y llorando pues yrá
El sembrador que lleuará
La simiente cara a sembrar:
Mas viniendo para segar,
Con regozijo a marauillas
Vendrá trayendo sus gauillas
El trabajado segador,
Dando alabanças al Señor.

Nisi Dominus edificauerit domum.

Psalmo CXXVII.

Toda la humana diligencia (en toda suerte de negocios, pero particularmente en la propagación y conseruacion de la Iglesia) es perdida, donde Dios no pone la mano. La multiplicacion de la familia es singular don de Dios.

Cancion de Mahaloth, de Salomon.

Si no edificáre Dios
La casa, en vano obrando están
Los que aquella edificarán:
En vano la guarda con boz
Velando está, si la ciudad
No guardáre su Deidad.

A leuantar os con afan
Por demas es el madrugar,
Venir os tarde a reposar,
De dolores comer el pan:
Ansi Dios el sueño dará
A su amado, y bien hará.

Heaqui, de Dios heredad
Los hijos son, gracia y fauor:
Cosa es de estima y de valor
El fructo de el vientre en verdad:
Es d'el Señor precioso don,
Y muy singular galardon.

Como en la mano d'el varon
Fuerte, valiente y de virtud
Saetas son; en juuentud
Los hijos pues que nacieron,
Todos valientes son ansi,
Y muy valerosos de si.

Dichoso es el varon que pues
D'ellas su aljaua hinchirá:
Auergonçado no será,
Quando el habláre cadauez
En la puerta, en el tribunal
Con los que le quisieren mal.

Beati omnes quitiment Dominum.

Psalmo CXXVIII.

Descriue la felicidad de los que en temor de Dios se sustentan de sus trabajos en el estado d'el Matrimonio. Parece que tiene este Psalmo alguna continuación con el precedente.

Cancion de Mahaloth.

O Bienauenturado
El que teme al Señor,
Que en sus vias templado
Camina con loor.
Quando el labor comiendo
De tus manos serás,
Dichoso tu, biuiendo,
De aquello, bien aurás.

Tu muger fructuosa
En tu casa será,
Como vna parra hermosa

Que fructifera está.
Tus hijos muy queridos,
Tu mesa cercarán;
Y como los nacidos
De oliuas crecerán.

Heaqui que todo hombre
Que teme a Dios assi
Sin que aya pesadumbre
Será bendito ansi.
Dios de Sion tus vias
Bendiga: y mirarás
El bien todos tus dias
De Ierusalem mas.

Y mas con regozijos
De tus ojos verás
Los hijos de tus hijos,
Y sobre Israel paz.

Saepe expugnauerunt.

Psalmo CXXIX.

Protesta el pueblo de Dios que con solo el fauor de Dios há vencido sus enemigos, a los quales denuncia eterna infelicidad.

Cancion de Mahaloth.

Muy mucho me hán desde mi juuentud,
Aora diga Israel, opprimido:
Angustiaron me mucho en juuentud,
Mas contra mi no hán preualecido.

Arantes aun sobre mi araron,
Y hizieron en las espaldas mias
Sulcos demas luengos. Mas d'ellos aun
Iusto cortó Dios las coyundas suyas.

Bueltos atrás, con verguença estarán,
Los que a Sion están aborreciendo.
Como yerua assi de tejados serán,
Que nace y muere, y se seca naciendo.

Y de la qual el mismo segador
Aun no hinchió sus manos pobrezillas.
Por galardon como trabajador:
Ni braço suyo aquel que haze gauillas.

Ni dixeron los que passaron, paz
De el Señor Dios sobre vosotros sea,
Y bendicion: En Nombre de Dios mas
Bendezimos os, y el Señor os vea.

De Profundis clamaui ad te Domine.

Psalmo CXXX.

Oracion de vn animo pio tocado de verdadero sentimiento de su peccado, y de la misericordia de Dios.

Cancion de Mahaloth.

De los profundos clamo
A ti, ó Señor Dios:
Noche y dia te llamo,
Señor oye mi boz.
Tus orejas atentas
Sean a la boz aun
Y a las palabras lentas
De la mia oracion.

Si los peccados vanos
Miráres, ó Iuez,
Señor, de los humanos
Quien persistirá pues?
Pero perdon há sido,
Y es acerca de ti:
Paraque muy temido
Seas al mundo assi.

En Dios hé esperado,
Mi alma espera en el:
Siempre hé me confiado
A su palabra de el.

Espera a Dios mi alma,
Mas que esperando son
A la mañana, y alua
Las guardas en sason.

Que Israel en concordia
Espere a Iehoua,
Porque misericordia
Y gracia en el está:
Redempcion grande y alta
En el es. Israel
De toda culpa y falta
Redimirá fiel.

Domine, non est exaltatium.

Psalmo CXXXI.

Purgase Dauid de la ambicion d'el reyno contra las calumnias de Saul y de los suyos. Es exemplo de la perpetua humildad con que el pio há de conuersar en el mundo.

Cancion de Mahaloth de Dauid.

Iamas no se ensoberueció
ó Señor Dios, mi coraçon,
De mis ojos en verdad aun
La vista no se enalteció:

Ni en cosas grandes assi,
Ni marauillosas tambien
Anduue, mas de lo que bien
Pude, y me conuenia a mi.

No puse, y no hize callar
Mi alma, como el niño pues
Que destetado de madre es?
Soy, como el que hán de destetar.

Que desde aora y por jamas
Israel espere el fauor
D'el Omnipotente Señor
Y en el confiese de mas.

Ecce nunc benedicite Dom.

Psalmo CXXXIIII.

Exhorta alas continuas alabanças de Dios singularmente a los pios ministros d'el diuino culto.

Cancion de Mahaloth.

Vos todos sieruos d'el Señor,
Vos que en las noches con loor
Estays en la casa de Dios
Bendezilde con alta boz.

Al Sanctuario pues alçad
Vuestras manos, Dios alabad.
Bendiga te desde Sion
Dios, que tierra hizo y cielos aun.

Los Mandamientos de Dios.

EXODO XX.

Yo soy tu Dios, el Altissimo,
O Israel, que te arranqué
De la tierra de Egypto, y mismo
De casa de sieruos saqué.

Antes de mi dioses agenos
No tendrás. Tu no te harás
Imagen, semejança menos
De alguna cosa que verás:

Sea arriba en el alto cielo,
Sea en la tierra, ó en la mar:
No las honrrarás, y en el suelo
No te hás a ellas de inclinar.

Porque yo tu Dios, sin litijos,
Soy que visito la maldad
De los padres sobre los hijos,
En la tercera y quarta edad,

Que assi hago misericordia
En millares, a los que están

Mi nombre amando, y que en concordia
Mis mandamientos guardarán.

No tomarás el Nombre en vano
De el Señor porque no dará
Por innocente, el Soberano,
El que en vano lo tomará.

Acordar te hás por recta via
De el Sabbado sanctificar:
Seys dias obrarás: y el dia
Septimo te hás de reposar.

No hagas en el obra alguna,
Ni qualquier que en tu casa está,
Estrangero o bestia ninguna
Que dentro tus puertas será.

Porque la tierra, mar, y cielos
Dios en seys dias acabó:
Y lo contenido por ellos:
Y el septimo se reposó.

Honrra a tu padre y madre tuya,
Para tus dias alargar
Sobre la tierra, la qual suya
El Señor Dios te quizo dar.

No matarás. Ni adulterio
Cometerás. No hurtarás.
Ni falsamente en vituperio
Contra tu proximo hablarás.

La casa d'el proximo tuyo,
Ni su muger cobdiciarás.
Sieruo, criada, asno, y buey suyo
Ni cosa de el dessearás.

El Cantico de Simeon.

Lvc. 2.

Señor, aora en paz
Tu sieruo dexarás,
Conforme al dicho tuyo.
Porque por tu virtud
Mis ojos tu salud
Hán visto; ó Señor mio.

Salud la qual tu hás
Aprejado mas
A todos muy notoria.
Para resplandecer,
Lumbre a las gentes ser,
Y de Israel la gloria.

